

**INCIDENCIA DE LAS DINÁMICAS SOCIALES EN LA AFECTACIÓN URBANA DEL
BARRIO VEINTE DE JULIO**

Adriana Lucia Guauque España, Brian Smith Delgado Santos



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Arquitectura, Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá D.C.

2025

**Instrumento para la identificación del deterioro urbano que favorece a sectores análogos al
caso de estudio**

Adriana Lucia Guauque España, Brian Smith Delgado Santos

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de Arquitecto

Director: Arq. Mg. Fabián Enrique Báez Álvarez

Asesor: Arq. Mg. Andrea Viviana Reyes Guarnizo



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Arquitectura, Facultad de Arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá D.C

2025

Dedicatoria

Los momentos de incertidumbre forman parte de los procesos decisivos de cada individuo, motivo por el cual se valora a quienes están allí para sostenerte y acompañarte. Porque, sin importar las decisiones que se tomen, confían en que han formado seres valientes y capaces de afrontar la vida con amor y tenacidad. Por ello, agradecemos a nuestras madres por ser fuente de motivación y el recordatorio constante de que nada es imposible cuando se afronta con determinación.

Tabla de contenido

RESUMEN	11
ABSTRACT	12
INTRODUCCIÓN	13
OBJETIVOS	15
OBJETIVO GENERAL	15
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	15
CAPÍTULO 1 FORMULACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN	16
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	16
PREGUNTA PROBLEMA	17
HIPÓTESIS	17
JUSTIFICACIÓN	18
<i>Justificación histórica</i>	18
<i>Justificación social</i>	19
<i>Justificación ambiental</i>	20
CAPÍTULO 2 MARCO REFERENCIAL	23
ESTADO DEL ARTE	23
MARCO TEÓRICO	24
MARCO CONCEPTUAL	28
<i>Fenómenos sociales urbanos</i>	29
<i>Degradación del espacio urbano</i>	29
<i>Sentimiento de comunidad</i>	29
CAPÍTULO 3 METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	31

AFECTACIÓN AL ESPACIO PÚBLICO	5
CAPÍTULO 4. MARCO CONTEXTUAL	37
ANÁLISIS DE REFERENTES DE DISEÑO Y ESTRATEGIAS	37
REFERENTES NACIONALES:	37
REFERENTE INTERNACIONAL: LA RAMBLA DE BARCELONA:	43
SELECCIÓN PRELIMINAR DEL LUGAR:	45
CAPÍTULO 5 ANÁLISIS DE DATOS	48
A) RESULTADOS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS:	48
5.1 LA HUMANIZACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO COMO SINÓNIMO DE INVASIÓN URBANA	49
5.1.1 <i>Aumento del comercio informal</i>	49
5.1.2 <i>Presión sobre el espacio público y accesibilidad reducida:</i>	51
5.1.3 <i>Conflictos de uso y micro territorios disputados:</i>	54
5.2 DE LAS IMPLICACIONES DE LA DECONSTRUCCIÓN DEL ENTORNO URBANO POR CONTROL FLEXIBLE	56
5.2.1 <i>Pérdida de legibilidad urbana:</i>	56
5.2.2 <i>Apropiaciones informales y degradación física:</i>	59
5.2.3 <i>Percepción de inseguridad</i>	62
5.3. SENTIMIENTO DE COMUNIDAD / PÉRDIDA DEL SENTIMIENTO DE COMUNIDAD Y DETERIORO SIMBÓLICO DEL ESPACIO	65
5.3.1 <i>Incultura ciudadana</i>	65
5.3.2 <i>Rechazo a la recuperación del espacio público</i>	67
B) LIMITACIONES	69
CAPÍTULO 6. PLANTEAMIENTO Y PROPUESTA:	71
6.1 DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO:	71
6.2 LENGUAJES DE LA ARQUITECTURA	73
6.2.1 <i>Lenguaje semiótico (Aplicado al espacio Público)</i>	74
6.2.2 <i>Lenguaje Simbólico (Aplicado al espacio Público)</i>	75

AFECTACIÓN AL ESPACIO PÚBLICO	6
6.2.3 Lenguaje Tecnológico Ambiental (Aplicado al espacio Público)	77
CAPÍTULO 7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES:	79
7.1 CONCLUSIONES	79
7.2 RECOMENDACIONES	80
REFERENCIAS	82

Lista de Figuras

Figura 1	Cuadrantes para recorrido	32
Figura 2	<i>Nomenclatura de manzanas para identificación</i>	33
Figura 3	<i>Ubicación barrio 7 de Agosto</i>	38
Figura 4	<i>Ubicación Kennedy - Abastos</i>	39
Figura 5	<i>Ubicación Avenida de Mayo y la Carrera 30</i>	40
Figura 6	<i>Ubicación Avenida de Mayo y la Carrera 30</i>	41
Figura 7	<i>Ubicación San Victorino Bogotá</i>	42
Figura 8	<i>Situación Actual San Victorino Bogotá</i>	43
Figura 9	<i>La Rambla Barcelona</i>	44
Figura 10	<i>Espacio Público Total y Efectivo en las localidades de Bogotá</i>	50
Figura 11	<i>Comodidad con el espacio Público</i>	51
Figura 12	<i>Accesibilidad para personas con movilidad reducida</i>	52
Figura 13	<i>Limitaciones comercio Informal</i>	53
Figura 14	<i>Funcionalidad del espacio público limitada</i>	54
Figura 15	<i>Relación Ciudadana</i>	55
Figura 16	<i>Ocupación comercio Informal</i>	57
Figura 17	<i>Ocupación comercio Informal</i>	58
Figura 18	<i>Descripción del espacio público</i>	59
Figura 19	<i>Corredor comercial</i>	61
Figura 20	<i>Deterioro espacial</i>	62
Figura 21	<i>Seguridad</i>	64
Figura 22	<i>Relación con el sector</i>	65
Figura 23	<i>Basura en puestos de comercio informal</i>	66

Figura 24 *Basura en el parque público La Serafina.*

67

Figura 25 Extensión de comercio vecinal sobre andenes.

68

Glosario

El siguiente glosario reúne los términos clave utilizados en esta Investigación, con el fin de facilitar la comprensión del siguiente proyecto de Grado.

Afectación urbana

Transformaciones físicas, sociales y simbólicas que modifican la estructura y el uso del espacio público, derivadas de dinámicas sociales que reflejan desigualdades y conflictos territoriales.

(Lefebvre, 2013)

Apropiación del espacio

Proceso mediante el cual los individuos o grupos resignifican un lugar urbano desde sus prácticas cotidianas. *(Lefebvre, 2013)*

Degradación urbana

Deterioro físico, social o ambiental que afecta negativamente la calidad del entorno urbano.

(Borja & Muxí, 2003)

Escala de degradación

Instrumento metodológico que permite categorizar niveles de deterioro urbano en función de indicadores específicos. *(Lynch, 2015)*

Humanización del espacio público

Transformación del entorno urbano en un espacio más inclusivo, seguro y propicio para la interacción social. *(Gehl, 2006)*

Legibilidad urbana

Grado en que el entorno construido puede ser comprendido y utilizado intuitivamente por sus usuarios. *(Lynch, 2015)*

Producción del espacio

Proceso social por el cual el espacio se construye simbólicamente y físicamente a través de relaciones de poder. *Lefebvre, 2013*)

Recorrido sistematizado

Técnica de observación estructurada que permite registrar condiciones urbanas siguiendo parámetros definidos. *(Martínez, 2006)*

Revitalización urbana

Proceso de transformación de áreas deterioradas con el fin de mejorar sus condiciones sociales, funcionales y estéticas. *(Borja, 2003)*

Sentimiento de comunidad

Sensación de pertenencia, identidad y conexión con el entorno y las personas que lo habitan. *(McMillan & Chavis, 1986)*

Resumen

En Bogotá existen núcleos urbanos determinados por la vocación o el uso del suelo, como es el caso del barrio del Veinte de Julio, reconocido por su actividad comercial e impulsado por la tradición y cultura religiosa de la zona. Sin embargo, este barrio presenta deterioro urbano vinculado a las dinámicas sociales que afectan tanto la calidad de vida de los habitantes como la percepción y el valor del lugar. El objetivo de esta investigación es clasificar dicho deterioro según las condiciones físico-espaciales para establecer criterios de análisis que faciliten el planteamiento de estrategias que mitiguen este impacto. Para ello, se hace la comprensión de estas condiciones como resultado de la interacción de los habitantes a través de la apropiación e invasión del espacio público, describiendo los niveles de afectación. Además, se analiza la transformación del sector mediante la teoría del espacio social y los planes parciales con el propósito de contribuir en la toma de decisiones de las entidades responsables de estos instrumentos, a través de las estrategias propuestas.

Palabras clave: Espacio público, deterioro urbano, dinámica social, afectación urbana, niveles de deterioro.

Abstract

In Bogotá, there are urban centers determined by land use, such as the Veinte de Julio neighborhood, known for its commercial activity and driven by the area's religious tradition and culture. However, this neighborhood is experiencing urban deterioration linked to social dynamics that affect both the quality of life of its inhabitants and the perception and value of the place. The objective of this research is to classify this deterioration according to physical and spatial conditions in order to establish criteria for analysis that facilitate the development of strategies to mitigate this impact. To this end, these conditions are understood as the result of the interaction of residents through the appropriation and invasion of public space, describing the levels of impact. In addition, the transformation of the sector is analyzed using social space theory and partial plans with the aim of contributing to the decision-making of the entities responsible for these instruments through the proposed strategies.

Keywords: Public space, urban decay, social dynamics, urban impact, levels of deterioration.

Introducción

El espacio público, es el escenario de encuentro, circulación, y la construcción colectiva del espacio urbano, además de ser históricamente un reflejo de las tensiones, desigualdades y transformaciones que atraviesan la ciudad de Bogotá.

La interacción entre fenómenos sociales tales como: el comercio informal, la habitabilidad en calle, la pobreza, situaciones de desigualdad, vandalismo y la movilidad cotidiana, han generado una progresiva afectación de lo que se reconoce como espacio urbano, especialmente en sectores de alta concurrencia y valores simbólicos religiosos, como lo es el barrio Veinte de Julio.

Ubicado en la localidad de San Cristóbal, el barrio Veinte es un núcleo urbano, que concentra diferentes dinámicas, es un lugar de culto religioso, zonas de actividad económica formal e informal y punto de conexión vial. Sin embargo, estas dinámicas también han propiciado procesos de ocupación desregulada del espacio público, afectando su funcionalidad, accesibilidad y percepción de la ciudadanía, las problemáticas sociales persistentes en el espacio han contribuido a una degradación del entorno urbano que se manifiesta tanto en su dimensión física como social.

Este trabajo de investigación propone analizar las afectaciones del espacio público en el barrio veinte de julio a partir de la observación de fenómenos sociales, que inciden directamente en la configuración y uso del territorio. Se parte del reconocimiento de que el espacio público no solo es físico, sino también simbólico y político: es un territorio en disputa donde convergen actores, intereses, usos y conflictos.

A través de una lectura crítica y situada se busca establecer escalas de degradación urbana que permitan clasificar y comprender los distintos niveles de impacto proporcionando herramientas para la reflexión urbana y la toma de decisiones futuras.

Enmarcados en diferentes teóricos, autores, que nos permiten problematizar el uso y apropiación del espacio público, desde diversas perspectivas tales como (el derecho a la ciudad, entornos vitales, la producción del espacio, la humanización de espacio urbano), entre otros.

Al adoptar un enfoque integral esta investigación pretende aportar a la discusión sobre la sostenibilidad del espacio público urbano. La planificación inclusiva, y el rol que juegan los fenómenos sociales, con la interacción de los territorios dando como resultado la producción desigual del entorno urbano.

Objetivos

Objetivo General

Establecer criterios de análisis para clasificar el deterioro urbano del barrio Veinte de Julio (localidad de San Cristóbal, Bogotá), a partir de las dinámicas urbanas presentes en la zona, con el propósito de orientar estrategias que contribuyan a su mitigación.

Objetivos Específicos

- Evaluar las condiciones físico-espaciales del barrio Veinte de Julio (Localidad de San Cristóbal de Bogotá) identificando la afectación al espacio, generada por las dinámicas urbanas con base en criterios de diagnóstico.
- Analizar la transformación del barrio Veinte de Julio (Localidad de San Cristóbal) mediante la revisión de la teoría urbana del espacio social y las políticas vinculadas con la planificación y gestión del territorio.
- Formular estrategias de diseño urbano orientadas a mitigar el deterioro del barrio Veinte de Julio, a partir de los criterios establecidos en el diagnóstico.

Capítulo 1 Formulación de la investigación

Planteamiento del problema

En la ciudad de Bogotá se evidencian diversos fenómenos sociales que afectan directamente el territorio, generando procesos de degradación físico-espacial y alteración en las dinámicas del espacio público. Estas transformaciones repercuten en el uso del suelo, el comportamiento de los habitantes y la planificación urbana previamente establecida.

De acuerdo con el Análisis del espacio público efectivo elaborado por la Cámara de Comercio de Bogotá (s.f), la localidad de San Cristóbal es la cuarta con menor disponibilidad de espacio público efectivo, con un total de 19,55 m² por habitante, lo que representa apenas el 3,38 % del total de la ciudad. En contraste, localidades como Santa Fe cuentan con 50,47 m² por habitante (30,83 %), lo que evidencia una notable desigualdad en el acceso al espacio público entre las distintas zonas de la ciudad.

El espacio público total está conformado por el conjunto de elementos que integran el espacio público efectivo (parques, plazas, plazoletas y zonas verdes) y el no efectivo (como la infraestructura vial y la estructura ecológica principal).

El barrio Veinte de Julio, ubicado en la localidad de San Cristóbal, es un sector de alta relevancia cultural y religiosa. Sin embargo, enfrenta múltiples problemáticas sociales que afectan el espacio público, entre ellas: la migración venezolana, la pobreza, la habitabilidad en calle, los conflictos sociales y la ocupación informal del espacio público. La presencia y magnitud de estas problemáticas varía según la dinámica territorial.

Además, esta zona presenta condiciones críticas relacionadas con delitos de alto impacto, venta y consumo de sustancias psicoactivas, vulneración de derechos humanos y escenarios de riesgo en el espacio público (Secretaría de Gobierno, 2022).

Esta investigación busca describir la afectación del espacio público a partir de los fenómenos sociales mencionados, así como analizar las consecuencias territoriales de estas dinámicas. Se plantea identificar escalas de degradación del entorno como parte de la comprensión teórica del fenómeno, haciendo especial énfasis en cómo el uso del suelo prioriza dinámicas comerciales por encima de la inclusión y el acceso equitativo al espacio público.

Pregunta problema

¿De qué manera las dinámicas sociales han impactado el espacio público del barrio Veinte de Julio en la localidad de San Cristóbal (Bogotá), y cómo se puede clasificar según niveles de degradación de este espacio conforme a la escala desarrollada en la investigación?

Hipótesis

El análisis comparativo del barrio Veinte de Julio (localidad de San Cristóbal), a partir de una revisión temporal, permitirá determinar las consecuencias que debe prever un sector comercial en términos de afectación al espacio público, clasificándose en las escalas de degradación establecidas para la investigación.

Justificación

Justificación histórica

El barrio Veinte de Julio comenzó a configurarse hacia la década de 1920, producto de los procesos de migración interna generados por el conflicto armado en Colombia. Su fundación oficial se dio en 1929 y su consolidación urbana se completó hacia 1930, dando lugar a nuevos núcleos habitacionales en el suroriente de Bogotá.

Durante la década de 1930, llegó al sector el inmigrante ruso Rubén Possi, a quien se atribuye la denominación del barrio como “Veinte de Julio”, en conmemoración del centenario de la independencia nacional (Secretaría Distrital de Planeación [SDP], 2020). En 1941 se culminó la construcción de la iglesia del Divino Niño Jesús, impulsada por el sacerdote salesiano Juan del Rizzo, que con el tiempo se convirtió en un importante sitio de peregrinación, atrayendo a cientos de fieles y visitantes, y promoviendo el comercio local como parte de la identidad cultural del sector (Instituto Distrital de Patrimonio Cultural [IDPC], 2021).

A partir de la década de 1950, nuevos flujos de migración interna provocaron una expansión acelerada del barrio, lo que incrementó significativamente su población y dinamizó la demanda laboral. Esto favoreció el crecimiento del comercio informal, fenómeno que para la década de 1980 ya evidenciaban impactos notorios en el uso y disponibilidad del espacio público.

Finalmente, hacia el año 2000, la construcción e implementación del Portal del 20 de Julio del sistema Transmilenio generó transformaciones significativas en el entorno urbano, acentuando nuevas dinámicas comerciales y económicas en torno a esta infraestructura de transporte masivo (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2002).

Justificación social

El espacio público, como componente esencial de la vida urbana, se encuentra constantemente influenciado por diversas dinámicas sociales que reflejan tanto la vitalidad como los conflictos de la ciudad contemporánea. En Bogotá, fenómenos como el comercio informal, la presencia de poblaciones vulnerables, el uso no regulado del espacio y las condiciones precarias de habitabilidad generan impactos directos sobre la percepción de seguridad, la convivencia ciudadana y el uso cotidiano del territorio.

Estas afectaciones son especialmente visibles en sectores con alta circulación de personas y actividades, como el barrio Veinte de Julio, donde convergen dinámicas religiosas, comerciales, informales y de movilidad. En este contexto, la investigación se propone identificar y analizar dichas dinámicas no como eventos aislados, sino como agentes estructurales que transforman el espacio público en su funcionalidad, accesibilidad y sostenibilidad.

Uno de los principales aportes del estudio será la definición de escalas de degradación del espacio público, basadas en la intensidad y frecuencia de los fenómenos sociales que afectan su uso y percepción. Estas escalas permitirán visibilizar las zonas más deterioradas de la ciudad, facilitando la toma de decisiones para futuras intervenciones urbanas, especialmente en aquellos sectores donde la afectación social y ambiental resulta más crítica.

Tal como lo señala la Alcaldía Mayor de Bogotá (2021), las intervenciones urbanas sin un enfoque integral han propiciado la dispersión de ciertas dinámicas hacia zonas con menor capacidad institucional, lo que termina por reproducir procesos de exclusión sin atender sus causas estructurales.

Desde esta perspectiva, el proyecto busca contribuir a una lectura más compleja y localizada del espacio público, reconociendo que su deterioro no solo responde a causas físicas,

sino también sociales. El análisis permitirá identificar actores, usos dominantes, conflictos territoriales y formas de apropiación, constituyendo así una base sólida para establecer criterios de clasificación que reflejen el grado de afectación por zona.

Esta propuesta parte del reconocimiento del espacio público como un territorio en disputa, donde convergen múltiples intereses y necesidades. Comprender sus niveles de degradación desde una perspectiva social y territorial no solo enriquece el debate académico, sino que también aporta insumos concretos para la planeación urbana, la formulación de política pública y la garantía del derecho a una ciudad más equitativa e inclusiva.

Justificación ambiental

Este proceso investigativo se enmarca en el cumplimiento del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) número 11: Ciudades y comunidades sostenibles, el cual promueve la construcción de entornos urbanos inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles (Organización de las Naciones Unidas (ONU), s.f.). En este contexto, se reconoce que el crecimiento urbano acelerado de Bogotá ha generado profundas transformaciones en la configuración del espacio público, especialmente en sectores populares como el barrio Veinte de Julio. Estas transformaciones no responden únicamente a procesos formales de expansión territorial o renovación urbana, sino también a la incidencia de fenómenos sociales que alteran la dinámica cotidiana, física y ambiental del entorno.

En el caso del barrio Veinte de Julio, se ha consolidado un conjunto de prácticas sociales diversas —como el comercio informal, la presencia de vendedores ambulantes, el reciclaje callejero, la concentración de eventos religiosos masivos, la ocupación del espacio por dinámicas de movilidad intensiva, y la vulnerabilidad habitacional de ciertas poblaciones— que han

generado afectaciones ambientales directas. Estas afectan desde la calidad del entorno construido hasta la sostenibilidad funcional del espacio público.

Como plantea Restrepo (2019), “el uso no regulado y persistente del espacio público por distintos actores sociales altera la estructura ecológica urbana y condiciona la relación entre ciudadanía y territorio” (p. 45). Aunque el fenómeno de habitabilidad en calle ha sido ampliamente visibilizado, este no es el único factor que incide en la transformación del entorno; más bien, representa una expresión más de una problemática estructural más amplia relacionada con la exclusión social, la precariedad económica y la planificación urbana fragmentada.

Analizar estas afectaciones desde una perspectiva ambiental permitirá identificar las consecuencias del uso intensivo, informal y a menudo no planificado del espacio público. Dichas consecuencias incluyen la degradación del suelo, el aumento en la generación de residuos, el deterioro del mobiliario urbano, la alteración del paisaje, y la afectación de la movilidad y la seguridad urbana. El estudio no busca diseñar estrategias de intervención directa, sino más bien visibilizar las zonas de mayor impacto y transformación ambiental asociadas a fenómenos sociales.

Casos como la intervención en el barrio El Cartucho en el año 2006 o el Bronx en el año 2016 han mostrado cómo procesos urbanos de recuperación del espacio público también implican procesos de remediación ambiental, resultado de décadas de uso informal e intensivo Alcaldía Mayor de Bogotá (2017).

Sin embargo, también evidencian cómo estas intervenciones, al carecer de un enfoque integral, tienden a desplazar los fenómenos sociales hacia otras áreas, reproduciendo sus impactos ambientales sin abordar las causas de fondo.

En el barrio Veinte de Julio, estos procesos se manifiestan de manera concreta en:

- Cambios en la vocación y uso del suelo, impulsados por la presión comercial y religiosa.
- Degradación física y funcional del espacio público, especialmente en zonas de alta circulación.
- Alteraciones en la movilidad peatonal y vehicular, asociadas a una planificación urbana desbordada.
- Aumento de residuos y afectación paisajística en áreas de encuentro ciudadano.

Estas condiciones hacen indispensable un análisis ambiental que reconozca al fenómeno social como agente transformador del entorno urbano. Solo así será posible aportar a una comprensión más completa de la sostenibilidad del espacio público y de su rol en la calidad de vida de los habitantes, transeúntes y trabajadores que conviven diariamente en este territorio.

Capítulo 2 Marco Referencial

Estado del arte

En la investigación titulada algunos Apuntes sobre causas e indicadores del deterioro urbano: contribuciones a un debate sobre “vitalidad urbana” (Rodríguez et al., 2004) parte de la idea de que el deterioro urbano en zonas céntricas, como lo es el centro histórico de Bogotá se da a mediados de 1970 cuando el Banco Central Hipotecario (BCH), tomara importancia por las políticas planteadas por el presidente en curso, lo que hizo que el BCH financiara cientos de viviendas a crédito en las periferias de la ciudad, causando sombra a los planes de renovación de vivienda en el centro por el alto retorno de inversión.

De esta manera se establece una relación entre el deterioro urbano y la calidad de vida de la ciudad, refiriéndose a esto último como las posibilidades que le brinda la ciudad para satisfacer las necesidades del hombre. Así, el deterioro urbano se presenta cuando la ciudad no cumple con ciertas condiciones de sostenibilidad, por otro lado, Thibert y Osorio menciona en su tesis de maestría que las dinámicas urbanas como

la desregulación del mercado de tierras, la especulación de suelo y la expansión residencial fueron factores que facilitaron el desarrollo comercial en las periferias; pero también los avances en infraestructura y movilidad implicaron tanto un acceso diferencial a la ciudad (como se cita en Amezcua, 2017, p. 6).

Amezquita menciona como la segregación socioespacial en Bogotá está asociada “al crecimiento de la ciudad, la polarización social y la ocupación informal del territorio en las periferias urbanas” (p. 6). Por lo tanto, Rodríguez et al. (2004) y Amezcua (2017) enfatiza en como el crecimiento de la ciudad causa deterioro urbano y suman a la segregación socioespacial.

Así mismo en la revisión documental se tienen en cuenta propuestas proyectuales de renovación urbana que plantean un tejido urbano que realza la vocación del sector, como lo es la actividad económica

Marco Teórico

La humanización del espacio público como invasión Urbana:

Destacando vida urbana y Espacio Público según Jean Gehl (2006) plantea, que la calidad del espacio público, es un determinante de la interacción social y la configuración de la vida urbana, su teoría clasifica las actividades en el espacio público, en tres tipos, (necesarias, opcionales y sociales) señalando que “las actividades necesarias incluyen las que son más o menos obligatorias” (p.17) , pero las actividades opcionales y sociales dependen directamente de cuán atractivo y seguro sea el entorno “Las actividades opcionales –es decir, aquéllas en las que se participa si existe el deseo de hacerlo o si lo permiten el tiempo y el lugar– son otra cuestión” (p.17).

Bajo el planteamiento de Jan Gehl, se analiza el contraste en la producción del espacio, destacando un aspecto negativo del fenómeno. Gehl sostiene que la vida en la calle y su entorno pueden resultar agradables gracias a la interacción humana; sin embargo, su enfoque deja de lado ciertos fenómenos sociales. En particular, no considera cómo la invasión del espacio por actividades como el comercio formal e informal, así como las dinámicas territoriales, impacta la interacción social entre los habitantes. En este sentido, surge la cuestión de qué sucede con la producción del espacio cuando, además de promover la vida urbana, también genera dinámicas de exclusión y vulnerabilidad.

La deconstrucción del entorno urbano por la ausencia de control:

La deconstrucción del territorio puede entenderse como un proceso de transformación y adaptación del espacio urbano, donde se resignifican usos alejados de lo normativo o institucional. Henri Lefebvre (2013), en *La producción del espacio*, sostiene que este es un producto social resultado de relaciones de producción, representación simbólica y uso cotidiano. Su propuesta tridimensional—espacios percibidos, concebidos y vividos—permite comprender cómo se construye y disputa el espacio desde lo cotidiano y lo estructural.

La ausencia de control en estos espacios genera una fragmentación del tejido urbano, facilitando apropiaciones desiguales que reproducen formas de segregación. En su noción de espacio contradictorio, Lefebvre señala que el espacio urbano no es neutral, sino que responde a relaciones de poder. Por tanto, las políticas de renovación pueden terminar consolidando dinámicas excluyentes, especialmente cuando no consideran los efectos sobre poblaciones vulnerables.

Desde la perspectiva de Kevin Lynch (2015), la legibilidad urbana —a través de elementos como senderos, bordes, nodos e hitos— es esencial para que los ciudadanos se orienten y apropien del espacio. En contextos de informalidad y falta de planificación, estos elementos se diluyen, generando entornos caóticos, percibidos como inseguros y desestructurados.

Aquí es donde cobra relevancia la teoría de Ian Bentley, autor de *Entornos vitales* (1999), quien plantea principios fundamentales para el diseño de espacios urbanos habitables y humanos. Entre ellos se destacan:

- **Permeabilidad:** facilidad con la que las personas pueden moverse a través del espacio.

- **Legibilidad:** que los lugares sean comprensibles y reconocibles para quienes los habitan.
- **Diversidad:** oferta de diferentes usos, actividades y experiencias.
- **Adaptabilidad:** capacidad del entorno para ajustarse a distintas necesidades a lo largo del tiempo.
- **Vitalidad:** promoción de la presencia de personas en el espacio público.
- **Control social:** el sentido de apropiación que tienen los ciudadanos sobre su entorno.

Bentley considera que un entorno vital es aquel que permite a sus usuarios ejercer control y tener opciones sobre su uso, fomentando así una experiencia urbana más equitativa y segura. Aplicar estos principios en barrios afectados por fenómenos sociales —como el barrio Veinte de Julio, — puede contribuir a revertir procesos de degradación, mejorar la percepción del entorno y generar dinámicas de inclusión desde el espacio público.

Desde la perspectiva de Ian Bentley (1999), el control —ya sea personal, social o institucional— es clave para garantizar entornos seguros y funcionales. La apropiación legítima del espacio permite establecer vínculos simbólicos con el territorio, mientras que la pérdida de control favorece procesos de ocupación informal y degradación.

De esta manera, mientras Lefebvre (2013) señala los conflictos estructurales y la producción social del espacio, Bentley ofrece herramientas concretas de diseño urbano que pueden ser aprovechadas para intervenir en contextos complejos sin desplazar a las poblaciones existentes, sino reconociendo sus prácticas y necesidades.

Sentimiento de Comunidad y sus variables:

Von Breymann (2013) destaca que el sentimiento de comunidad se establece a partir de la relación persona–entorno. Además, retoma a Shumaker y Stokols (1982, citados en Von

Breymann, 2013), quienes plantean que las características del entorno tienen efectos directos sobre los residentes y que el apego al lugar es una herramienta útil para comprender cómo las personas se vinculan con sus barrios. Este vínculo afectivo puede ser clave para explicar por qué ciertos sectores urbanos, a pesar de encontrarse en estado de deterioro, siguen siendo significativos para sus habitantes. El sentimiento de comunidad puede actuar como un factor protector frente al abandono o la estigmatización del espacio, favoreciendo procesos de autogestión o resistencia.

En este punto, se vuelve pertinente incorporar la perspectiva de Ian Bentley, quien en *Entornos Vitales* (1999) propone que la creación de espacios urbanos exitosos no solo responde a criterios físicos, sino también sociales, donde el sentido de pertenencia y el control del entorno por parte de los usuarios son fundamentales para la vitalidad del espacio público. Bentley sostiene que uno de los principios clave para fomentar la apropiación del entorno y, por ende, el desarrollo de la comunidad es el control personal y colectivo sobre el espacio. Este control no implica vigilancia estricta, sino la capacidad de los habitantes para incidir, modificar y sentirse representados en el lugar que habitan.

Asimismo, Bentley destaca que la legibilidad del entorno —la facilidad con la que las personas comprenden la estructura del espacio urbano— contribuye a una mayor identificación con el lugar y refuerza el sentimiento de comunidad. Espacios desorganizados, deteriorados o percibidos como inseguros, por el contrario, debilitan los lazos entre habitantes y su entorno, dificultando el sentido de pertenencia.

Otro principio relevante es la diversidad, entendida como la posibilidad de que un espacio albergue múltiples usos y actividades. Esta diversidad no solo promueve la vitalidad del espacio, sino que amplía las oportunidades de interacción entre diferentes grupos sociales, fortaleciendo

la cohesión comunitaria. En contextos marcados por fenómenos sociales como el desplazamiento informal, la venta ambulante o la apropiación del espacio por actores marginales, estos principios permiten analizar cómo la estructura física del entorno puede facilitar —o restringir— el desarrollo de vínculos comunitarios duraderos.

En este sentido, el marco teórico propuesto permite interpretar cómo la degradación del espacio público no es únicamente un problema físico, sino una alteración profunda en la relación entre las personas y su entorno. Desde la perspectiva del autor, reconstruir esta relación implica trabajar no solo en la mejora del entorno construido, sino también en la promoción de condiciones que refuercen el control ciudadano, la interacción social y la apropiación simbólica del territorio.

Marco conceptual

El presente proyecto parte de la necesidad de comprender cómo diversos fenómenos sociales impactan el espacio público en sectores urbanos de Bogotá, específicamente en el barrio Veinte de Julio, mediante una aproximación crítica que permita definir escalas de degradación urbana. Este marco conceptual tiene como objetivo precisar los conceptos clave que estructuran la investigación y que permitirán analizar, interpretar y categorizar las dinámicas espaciales afectadas.

Fenómenos sociales urbanos

Se refiere a dinámicas sociales que, al manifestarse en el espacio urbano, producen efectos visibles sobre su estructura, uso y percepción. En este estudio, se consideran fenómenos como la habitabilidad en calle, el comercio informal, el microtráfico, y la presencia de economías marginales, los cuales inciden directamente sobre la seguridad, salubridad, movilidad

y vocación del suelo. Estos fenómenos se constituyen tanto en respuestas a contextos de exclusión social como en motores de reconfiguración territorial.

Degradación del espacio urbano

Este concepto se refiere a la pérdida progresiva de calidad funcional, ambiental, social y simbólica del entorno urbano. La degradación puede manifestarse en el deterioro físico de la infraestructura, el abandono institucional, el desuso, o la percepción de inseguridad. De acuerdo con Ian Bentley (1999), un entorno urbano saludable depende del control, la legibilidad y la diversidad del espacio; cuando estas variables se ven afectadas, se rompe la apropiación del lugar, disminuye el sentido de comunidad y se facilita la informalidad.

En esta investigación, la degradación urbana será abordada a través de una escala cualitativa de afectación, que permitirá clasificar zonas críticas y visibilizar patrones de transformación derivados de la presencia de fenómenos sociales.

Sentimiento de comunidad

Este concepto, vinculado a la relación entre las personas y su entorno, alude al grado de identificación, pertenencia y compromiso que los ciudadanos establecen con su territorio. De acuerdo con Von Breymann (2013), el sentimiento de comunidad está influenciado por variables como el apego al lugar, la seguridad, la identidad barrial y la cohesión social. La investigación reconoce que la pérdida de este sentimiento es un indicador del deterioro del tejido urbano y de la desconexión entre el habitante y su contexto.

Capítulo 3 Metodología de la Investigación

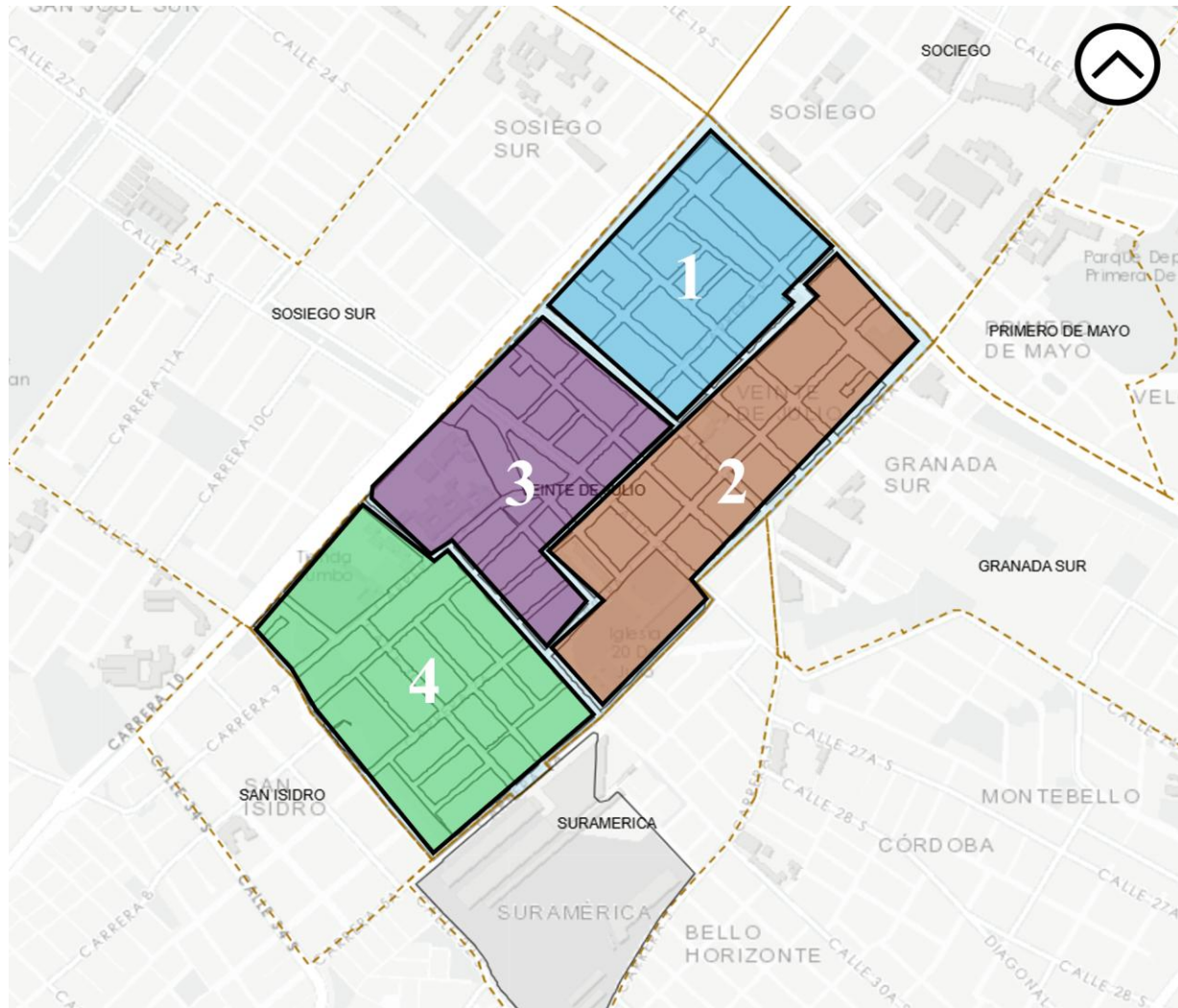
La investigación se desarrollará en varias etapas. En la primera fase, se realizará una revisión documental y una caracterización del sector. La revisión documental partirá del análisis del estado del arte y del marco teórico, proporcionando una base conceptual que sustentará el estudio.

Para la caracterización del sector, en cumplimiento con el objetivo Específico 1, se llevarán a cabo recorridos sistematizados, el cual es una técnica de observación estructurada que se realiza en el territorio con el objetivo de registrar, de manera ordenada y bajo criterios previamente definidos, las condiciones físicas, sociales y ambientales del entorno. A diferencia de un recorrido libre o informal, este método sigue una planificación detallada, con rutas, horarios, variables e instrumentos específicos de recolección de datos, durante los cuales se registran los cambios en el entorno mediante un diario de campo. Este instrumento permitirá documentar las transformaciones a partir de indicadores definidos en el marco teórico, como la densificación, la adaptabilidad a los cambios, el uso del suelo, la accesibilidad, la presencia de espacios verdes, la seguridad, la integración ciudadana, la autosuficiencia, la imagen y la identidad.

Para el recorrido sistematizado, se opta por la división del sector en cuadrantes de revisión, los cuales pueden verse en la Figura 1, donde se muestran los cuadrantes definidos para el recorrido. De igual manera, en la Figura 2 se presenta la nomenclatura de manzanas utilizada para la identificación del sector durante el proceso.

Figura 1

Cuadrantes para recorrido



Nota. Elaboración propia

Figura 2*Nomenclatura de manzanas para identificación*

Nota. Planteamiento de rutas de recorrido para elaboración de fichas descriptivas de cada manzana. Elaboración propia

Etapas del recorrido sistematizado:

1. Planificación del recorrido:

- Delimitación de las zonas a observar dentro del barrio Veinte de Julio.
- Definición de rutas y puntos críticos de observación.
- Selección de franjas horarias representativas (mañana, tarde y noche).
- Identificación de días hábiles y fines de semana para observar variaciones.

2. Elaboración del diario de campo estructurado:

- Registro por cada punto de observación con:
 - Fecha y hora
 - Ubicación exacta (con coordenadas si es posible)
 - Fotografías o croquis del lugar
 - Descripción del entorno físico y social

- Indicadores observados (con base en el marco teórico)

3. Variables por observar durante los recorridos:

- Densificación del espacio
- Adaptabilidad a los cambios (usos emergentes, intervenciones informales)
- Uso del suelo y presencia de actividades no reguladas
- Accesibilidad (física, visual y funcional)
- Existencia y estado de espacios verdes o públicos
- Condiciones de seguridad y percepción de riesgo
- Grado de integración ciudadana y apropiación
- Imagen urbana e identidad del entorno

Los recorridos se desarrollarán durante una semana en distintos horarios y seguirán un formato estructurado dentro del diario de campo. Este incluirá registros visuales, descripciones detalladas de las condiciones físicas del entorno y conclusiones derivadas de la observación.

Se complementará la observación directa con la recolección de percepciones a través de dos instrumentos diseñados para distintos públicos, con el fin de enriquecer el análisis del territorio desde perspectivas diversas:

- Percepción funcional:

Dirigida a residentes, comerciantes, usuarios frecuentes del barrio y actores comunitarios. Permitirá identificar cómo viven, interpretan y valoran el entorno cotidiano.

- Percepción académica o profesional:

Dirigida a estudiantes, docentes o expertos en urbanismo, arquitectura o ciencias

sociales. Permitirá contrastar las observaciones del territorio con marcos teóricos, expectativas institucionales y lecturas disciplinares.

Cada instrumento incluirá preguntas abiertas y cerradas relacionadas con los indicadores de observación, la identificación de zonas críticas y el grado de apropiación o deterioro percibido.

Para el desarrollo del segundo objetivo específico, se llevará a cabo un análisis comparativo de la transformación del barrio Veinte de Julio, ubicado en la localidad de San Cristóbal, entre los años 2000 y 2024. Este análisis permitirá evidenciar los principales cambios físicos, sociales y funcionales del territorio en un período de más de dos décadas.

El ejercicio comparativo se fundamenta en dos ejes principales:

1. **Teorías de desarrollo urbano:** Se abordarán postulados de autores relevantes como Henri Lefebvre (2013) (producción del espacio), Jan Gehl (2006) (vida urbana y espacio público), Kevin Lynch (2015) (imagen de la ciudad) e Ian Bentley (1999) (entornos vitales), que permitirán interpretar las dinámicas urbanas del barrio desde una perspectiva crítica y sensible al entorno.
2. **Revisión de políticas públicas y normativas:** Se analizarán los instrumentos de planificación territorial y de gestión urbana que han influido en la transformación del sector, como los Planes de Ordenamiento Territorial (POT), programas de renovación o mejoramiento integral de barrios, políticas de seguridad, espacio público y gestión del riesgo, entre otras.

Este análisis se construirá a partir de:

- **Fuentes documentales:** Mapas históricos, archivos de planeación, fotografías, documentos técnicos del POT y planes parciales.
- **Información de campo:** Observaciones actuales del territorio recolectadas en los recorridos sistematizados, entrevistas o instrumentos aplicados en el presente estudio.

El objetivo es comprender cómo las políticas de planificación urbana han incidido en la morfología, el uso del suelo, la configuración del espacio público y las dinámicas sociales del barrio. Así mismo, se buscará identificar tensiones entre la normativa institucional y las apropiaciones reales del espacio por parte de los habitantes, destacando elementos de continuidad, ruptura y conflicto en la evolución urbana del Veinte de Julio.

Capítulo 4. Marco Contextual

Análisis de referentes de diseño y estrategias

El análisis de referentes análogos en esta investigación no parte de la intención de replicar estrategias de diseño urbano preexistentes, sino de comprender los patrones de deterioro y afectación del espacio público en otros sectores urbanos que comparten características similares al barrio Veinte de Julio. Estos referentes permiten establecer puntos comparativos respecto a la manera en que las dinámicas comerciales, la ocupación del suelo y la presión sobre el espacio público influyen en la calidad de vida urbana y en la configuración de los territorios.

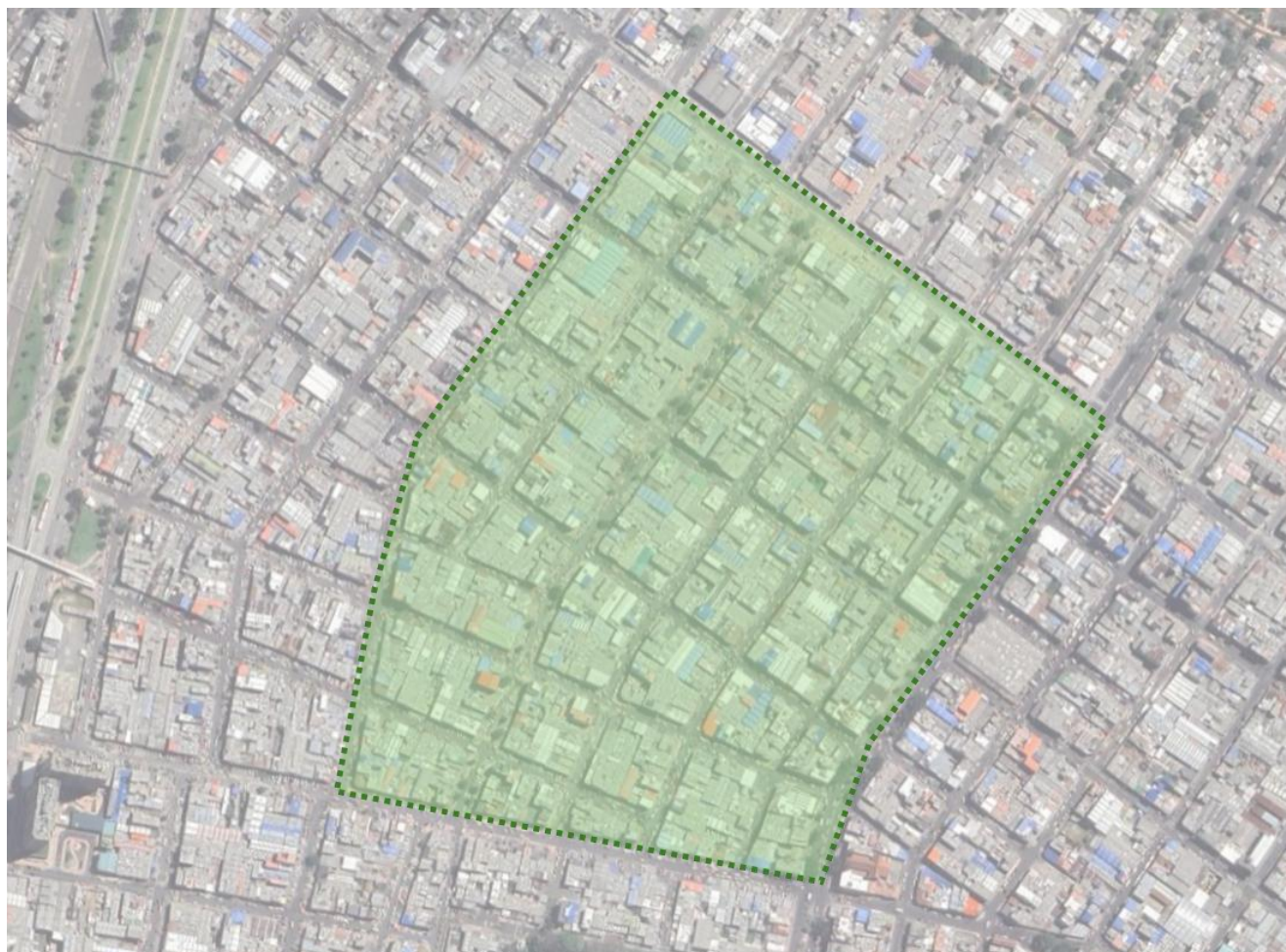
Referentes Nacionales:

En el contexto de Bogotá, se identificaron varios sectores que reflejan situaciones análogas al Veinte de Julio, especialmente en lo referente a la vocación comercial intensa y la presión funcional sobre el espacio público. Entre ellos se destacan el barrio 7 de Agosto, Kennedy–Abastos, la Avenida de Mayo con Carrera 30, Paloquemao y San Victorino. Cada uno de estos casos representa una manifestación distinta de cómo el uso económico del territorio puede alterar su estructura urbana, su movilidad y su percepción social.

El barrio 7 de Agosto, que se encuentra en la localidad de Barrios Unidos (ver figura 3), es un modelo para seguir debido a su crecimiento espontáneo como núcleo comercial del sector automotriz. La aglomeración de talleres, repuestos y estacionamientos ha producido un uso intensivo del espacio público, en el cual los andenes y las calzadas actúan como extensiones de los establecimientos. A pesar de que la actividad económica hace más dinámica a la zona, genera también congestión y contaminación visual y auditiva, además de invadir el espacio peatonal; esto resulta en un deterioro paulatino del ambiente físico.

Figura 3

Ubicación barrio 7 de Agosto



Nota. Elaboración propia

El fenómeno de deterioro en Kennedy-Abastos (ver figura 4) está muy relacionado con la actividad del comercio mayorista y el transporte de carga. La ausencia de control sobre las actividades nocturnas y los flujos logísticos ha generado que se produzcan ocupaciones irregulares de vías, la degradación del medio ambiente debido a la acumulación de desechos y el desgaste del pavimento. Este entorno muestra cómo la vocación económica, sin una adecuada planificación urbana, provoca un uso excesivo del espacio público que impacta en la seguridad y movilidad de los peatones.

Figura 4

Ubicación Kennedy - Abastos



Nota. Elaboración propia

La Avenida de Mayo y la Carrera 30 son un corredor de transporte y una línea de conexión entre el centro de la ciudad y su parte sur (ver figura 5). La estructura espacial ha cambiado debido a la combinación de transporte terminal, comercio informal y asentamientos temporales a lo largo de este eje, lo que ha impactado la continuidad y la legibilidad del espacio público. Esta área muestra un proceso de deterioro gradual, en el que el comercio informal se establece como un mecanismo de subsistencia y, al mismo tiempo, como un elemento que contribuye a la desarticulación urbana.

Figura 5

Ubicación Avenida de Mayo y la Carrera 30



Nota. Elaboración propia

Otra referencia significativa es Paloquemao, famoso por su plaza de mercado principal y su enfoque en el comercio alimentario (ver figura 6). La actividad cotidiana de carga y descarga, así como la circulación de mercancías, origina un flujo ininterrumpido de personas y vehículos, lo cual causa la congestión del espacio público y el deterioro de su entorno inmediato. A pesar de los esfuerzos institucionales para optimizar las condiciones sanitarias y de ordenamiento, el descontrol territorial y las prácticas informales continúan, replicando tendencias de deterioro físico parecidas a las que se han visto en el Veinte de Julio.

Figura 6

Ubicación Plaza de Paloquemao



Nota. Elaboración propia

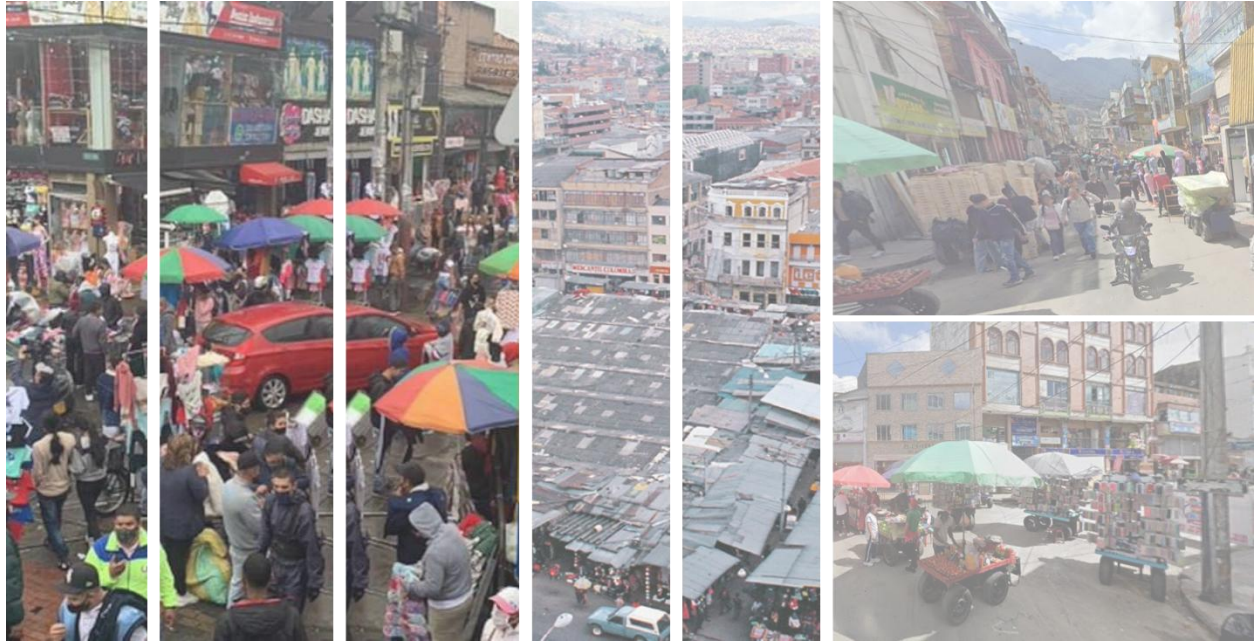
Por último, San Victorino (ver figura 7) es el caso más extremo en la escala de deterioro urbano propuesta por este estudio. Su vocación comercial en gran escala, particularmente por la venta informal y el comercio al por mayor, ha resultado en una ocupación completa del espacio público, en la que las calles, plazas y andenes han dejado de cumplir su función inicial (ver figura 8). Este sector representa el punto de colapso funcional del espacio urbano, resultado de una expansión comercial desmesurada que excede la capacidad de gestión institucional y que se diferencia del fenómeno más focalizado detectado en el Veinte de Julio.

Figura 7

Ubicación San Victorino Bogotá



Nota. Elaboración propia

Figura 8*Situación Actual San Victorino Bogotá*

Nota. Elaboración propia.

Cada uno de estos ejemplos demuestra que una vocación comercial fuerte, sin el apoyo de una buena planificación, tiene la tendencia de convertir los espacios públicos en extensiones del mercado. A pesar de su diversidad, las condiciones de deterioro urbano en Bogotá tienen un origen común: la interacción entre las dinámicas económicas informales y una falta de control efectivo, lo cual acaba por debilitar el vínculo entre los ciudadanos y el medio ambiente.

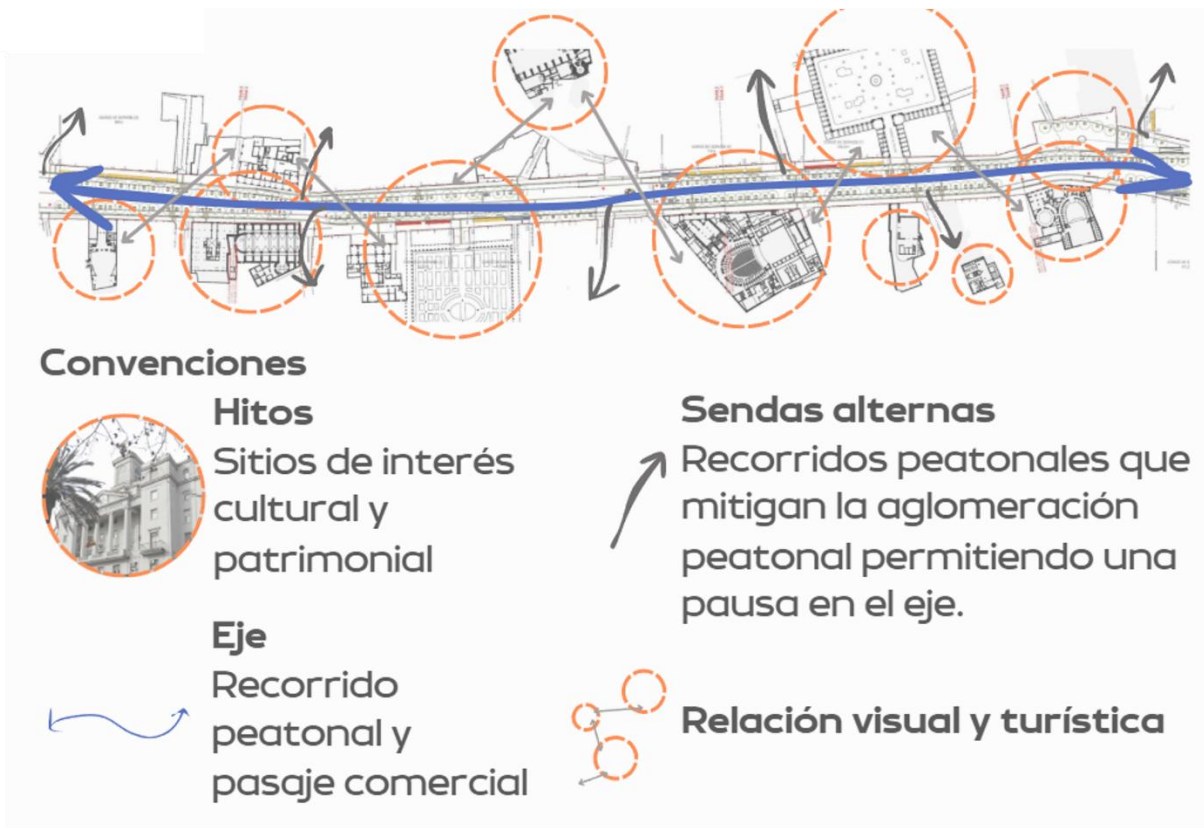
Referente internacional: La Rambla de Barcelona:

La Rambla de Barcelona, uno de los paseos urbanos más icónicos de Europa, fue el referente internacional. Este corredor peatonal, que fue creado en 1766 y tiene alrededor de 1,2 kilómetros de longitud, conecta el puerto con el núcleo histórico de la ciudad. Está situado sobre lo que solía ser el canal de una muralla medieval. Se ha transformado en un lugar donde se reúnen los turistas, los comerciantes y los habitantes locales.

A lo largo de las últimas décadas, La Rambla ha sufrido un proceso de degradación urbana y despojo de su identidad local, sobre todo a causa del comercio informal, el turismo en masa y la gentrificación. La dinámica del lugar cambió debido a que el espacio público se saturó y los residentes tradicionales se trasladaron, lo cual disminuyó su calidad simbólica y ambiental. En respuesta a este escenario, el Ayuntamiento de Barcelona puso en práctica una serie de medidas para regular y reorganizar el espacio público, con la finalidad de restablecer el balance entre el uso turístico y local (ver figura 9).

Figura 9

La Rambla Barcelona



Nota. Elaboración propia.

Se aplicaron las siguientes estrategias: la reordenación del mobiliario urbano, la peatonalización parcial de ciertas áreas cercanas, la imposición de sanciones a actividades turísticas no aprobadas y el control del comercio ambulante. Con el objetivo de recuperar la función social del espacio público, estas medidas fomentaron un uso más controlado y sostenible del territorio.

La revitalización de La Rambla se ha vuelto un modelo de gestión urbana participativa, en la que las políticas de inclusión ciudadana y control económico acompañaron a la intervención física.

La comparación con la situación de Bogotá muestra que, a pesar de las diferencias en cuanto a escalas y contextos, los factores de deterioro tienen parecidos estructurales: la presión del comercio, la pérdida de identidad del espacio público y el requerimiento de volver a obtener su función social. No obstante, en tanto que las tácticas institucionales en Barcelona consiguieron orientar el proceso hacia una revitalización controlada, en áreas de Bogotá como el Veinte de Julio las dinámicas informales continúan existiendo, lo cual requiere un análisis más localizado y sensible desde el punto de vista social para plantear soluciones sostenibles.

Selección Preliminar del Lugar:

La presente investigación toma como área de estudio el barrio Veinte de Julio, perteneciente a la localidad de San Cristóbal, al suroriente de Bogotá. Su elección responde a una serie de factores sociales, espaciales y urbanos que lo convierten en un territorio clave para comprender los procesos de afectación urbana y deterioro del espacio público en contextos de alta densidad y actividad social.

El Veinte de Julio se reconoce por su papel como núcleo religioso, comercial y cultural, además de ser un punto de encuentro y tránsito entre diversas zonas del sur de la ciudad. Sin

embargo, su intensa dinámica cotidiana ha generado transformaciones visibles en la configuración del espacio público, las cuales se expresan en fenómenos como la ocupación indebida de andenes y plazas, la contaminación ambiental, y la apropiación del espacio por parte del comercio informal. Estas condiciones reflejan la tensión constante entre las necesidades de los habitantes y la capacidad institucional de regular el territorio.

De acuerdo con la Cámara de Comercio de Bogotá (s.f), la localidad de San Cristóbal cuenta con uno de los índices más bajos de espacio público efectivo, con apenas 19,55 m² por habitante, lo que representa el 3,38 % del total de Bogotá. Esta cifra adquiere especial relevancia si se tiene en cuenta que San Cristóbal es una de las localidades con mayor extensión territorial y población, lo que evidencia una relación desproporcionada entre el tamaño del territorio y la disponibilidad de espacio público. En comparación, localidades como Santa Fe (50,47 m²/hab.) o Chapinero (43,21 m²/hab.) presentan condiciones más favorables en términos de accesibilidad y calidad del espacio urbano.

En este sentido, el barrio Veinte de Julio se convierte en un caso de estudio idóneo por su complejidad urbana y por representar un punto intermedio dentro de la escala de deterioro que se desarrolla en la investigación. A diferencia de sectores como San Victorino, donde la expansión comercial ha provocado una invasión total del espacio público y un nivel de deterioro extremo, en el Veinte de Julio el fenómeno se mantiene focalizado en zonas específicas, particularmente aquellas cercanas al Portal de TransMilenio, la Iglesia del Divino Niño y sus corredores comerciales. Este contraste permite observar cómo la afectación urbana no siempre implica un deterioro generalizado, sino que puede manifestarse de manera localizada según las dinámicas de uso, apropiación y control del territorio.

Además, el análisis histórico del barrio evidencia que, pese a las transformaciones económicas y sociales, el Veinte de Julio ha conservado cierta estabilidad en su estructura urbana. La expansión comercial no ha desplazado completamente las funciones residenciales ni comunitarias, sino que convive con ellas bajo una mezcla de usos del suelo definida por actividades comerciales, residenciales, estudiantiles, complementarias y gubernamentales. Este comportamiento urbano, donde los usos se clasifican en principal, complementario, restringido y prohibido, permite comprender la manera en que la convivencia de funciones diversas incide en la organización del territorio y en la sostenibilidad del espacio público.

La selección del Veinte de Julio, por tanto, se sustenta en su condición de territorio multifuncional, donde confluyen actividades económicas, sociales y culturales que configuran un entorno dinámico pero vulnerable. Este barrio concentra las dinámicas sociales específicas que se abordan en el estudio, entre ellas:

1. **Ocupación indebida del espacio por contaminación**, asociada a la disposición inadecuada de residuos y el deterioro ambiental de zonas comunes.
2. **Extensión del comercio vecinal sobre el espacio público**, reflejo de la presión económica local y la informalidad laboral.
3. **Apropiación del espacio público por comercio informal**, que evidencia la disputa por el uso del territorio entre actores formales y no formales.
4. **Adaptación del espacio para actividades extracurriculares**, donde los espacios urbanos se transforman temporalmente para usos recreativos, educativos o religiosos.

Estas dinámicas, junto con la estructura heterogénea del suelo y la presión sobre el espacio público, justifican la elección del Veinte de Julio como área de estudio prioritaria. Su análisis permite observar con claridad cómo las condiciones de afectación urbana emergen de la

interacción entre las prácticas sociales, la organización del territorio y las limitaciones espaciales propias de la localidad.

Se seleccionó el barrio Veinte de Julio no solo por su relevancia cultural y simbólica dentro del tejido urbano de Bogotá, sino por ser un ejemplo concreto de cómo las dinámicas sociales locales impactan el espacio público sin llegar a un estado crítico de colapso, ofreciendo un escenario propicio para estudiar procesos de deterioro focalizado y estrategias de mitigación que puedan aplicarse en otros sectores de la ciudad.

Capítulo 5 Análisis de Datos

A) Resultados y discusión de los Resultados:

A partir del trabajo de campo realizado en el barrio Veinte de Julio, incluyendo recorridos sistematizados, encuestas a diferentes actores del territorio (residentes, comerciantes, visitantes) y el contraste con fuentes documentales como informes institucionales y el marco teórico desarrollado, se identifican tres dimensiones clave del deterioro urbano: la ocupación funcional excluyente del espacio público, la fragmentación del entorno urbano y la pérdida del sentimiento de comunidad. Estos hallazgos se discuten a continuación, en conexión directa con las propuestas teóricas de Henri Lefebvre (2013), Jan Gehl (2006), Kevin Lynch (2015), Ian Bentley (1999) y otros autores.

En este capítulo, el análisis se estructura a partir de las tres variables definidas en el marco conceptual: *fenómenos sociales urbanos*, *degradación del espacio urbano* y *sentimiento de comunidad*. Cada una de estas variables se desarrolla considerando los hallazgos obtenidos en los recorridos sistematizados, encuestas, entrevistas y revisión documental, con el fin de contrastar la información empírica con los postulados teóricos de autores como Henri Lefebvre

(2013), Jan Gehl (2006), Kevin Lynch (2015), Ian Bentley y Von Breyman (2013). Este enfoque permitirá evidenciar cómo las dinámicas sociales identificadas inciden en la transformación física, funcional y simbólica del barrio Veinte de Julio, y cómo dichas incidencias pueden clasificarse según la escala de afectación propuesta en la investigación.

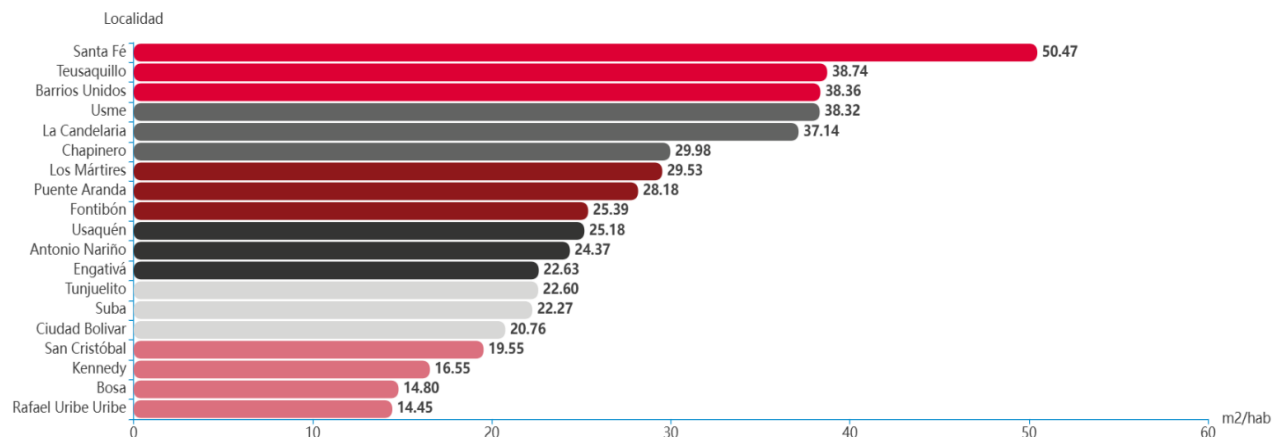
Para fortalecer el análisis, se integran datos comparativos y referencias cualitativas adicionales obtenidas de fuentes secundarias, que permiten contextualizar la situación del barrio frente a otros entornos similares.

5.1 La humanización del espacio público como sinónimo de invasión urbana

5.1.1 Aumento del comercio informal

La vocación religiosa y comercial del barrio, impulsada por la presencia de la Iglesia del Divino Niño y el Portal de Transmilenio, ha promovido un crecimiento acelerado del comercio informal, ocupando de forma constante andenes, plazoletas, zonas verdes y espacios de tránsito peatonal. Esta situación ha convertido el espacio público en un soporte funcional para la economía informal, generando un uso excluyente que limita la diversidad de actividades urbanas descritas por Gehl (2006), como aquellas opcionales y sociales que fomentan la vida comunitaria.

De acuerdo con el Análisis del Espacio Público Efectivo (Cámara de Comercio de Bogotá, s.f), la localidad de San Cristóbal cuenta apenas con 19,55 m²/habitante. Esta cifra es significativamente inferior a la de otras localidades como Chapinero (43,21 m²/hab.) o Santa Fe (50,47 m²/hab.), lo cual intensifica el conflicto por el uso del espacio en zonas altamente densificadas como el Veinte de Julio. (ver figura 10)

Figura 10*Espacio Público Total y Efectivo en las localidades de Bogotá*

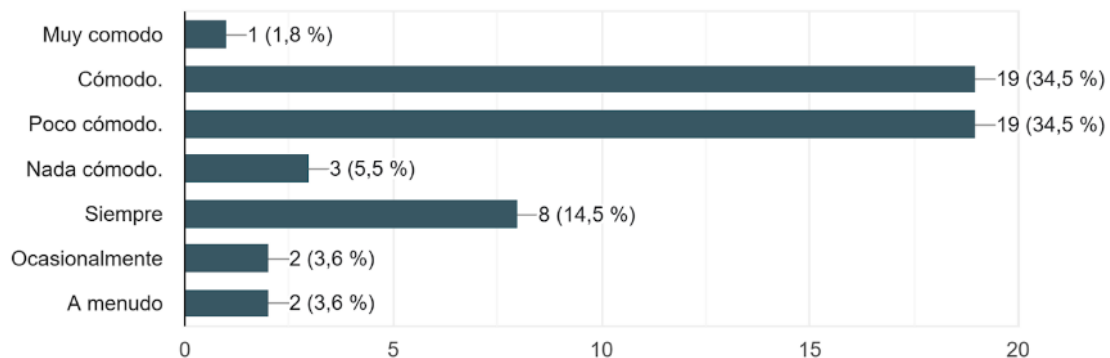
Nota. Tomado de "Espacio Público Total y Efectivo en las localidades de Bogotá " por CCB, s.f.

De acuerdo con los datos recolectados en campo, el 34,5 % de las personas encuestadas manifiesta sentirse poco cómoda utilizando los espacios públicos del barrio, mientras que solo el 1,8 % expresa sentirse muy cómoda (ver figura 11). Estas cifras evidencian una percepción crítica frente a la usabilidad y calidad del espacio público en el sector, lo cual puede explicarse por la constante ocupación de este, la reducción de zonas de tránsito libre y el conflicto de usos entre actores urbanos.

Figura 11*Comodidad con el espacio Público*

¿Se siente cómodo/a utilizando los espacios públicos en esta zona (parques, plazas, andenes, iluminación)?

55 respuestas



Nota. Elaboración Propia

5.1.2. Presión sobre el espacio público y accesibilidad reducida:

El exceso de actividades comerciales, sumado a la realización frecuente de eventos religiosos masivos, ha llevado a una ocupación crítica de puntos convergentes y estratégicos como la Plaza Principal, el Portal de Transmilenio del Veinte de Julio y las calles aledañas.

Los recorridos sistematizados evidencian que, en horarios de alta afluencia (especialmente domingos y fechas religiosas), el 70 % de los andenes y vías peatonales analizadas presentan ocupación superior al 50 % de su capacidad funcional. Esta saturación impacta de manera negativa en la calidad del espacio público, particularmente en:

- Accesibilidad de personas con movilidad reducida.
- El desplazamiento seguro de niños, adultos mayores y familias.
- La posibilidad de realizar evacuaciones rápidas en situaciones de emergencia.

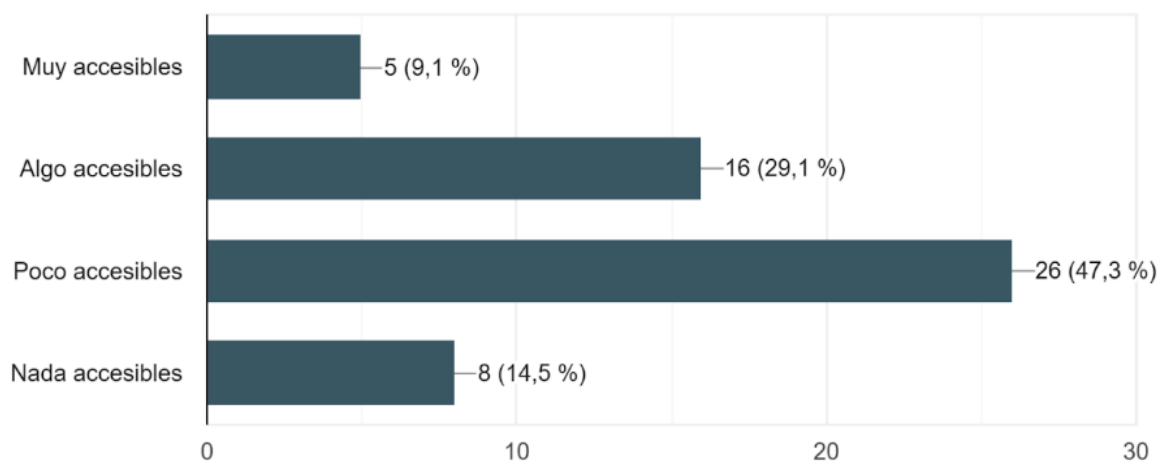
De acuerdo con las encuestas aplicadas en campo, el 43,4 % de los encuestados manifestó que la accesibilidad a los espacios públicos para personas con movilidad reducida es "poco accesible" (ver figura 12). Este dato confirma que la percepción ciudadana coincide con las observaciones realizadas durante los recorridos sistematizados.

Figura 12

Accesibilidad para personas con movilidad reducida

¿Cómo califica la accesibilidad a los espacios públicos para personas con movilidad reducida?
(Personas con Discapacidades)

55 respuestas



Nota. Elaboración Propia

Teniendo en cuenta estos resultados, se evidencia que la saturación del espacio público está ligada a un control institucional flexible o insuficiente. Bentley (1999) plantea que la permeabilidad y adaptabilidad del entorno son claves para su vitalidad. En este contexto, la saturación observada limita ambas condiciones.

En respuesta al fenómeno de invasión urbana, la Alcaldía estableció zonas delimitadas para la reubicación de vendedores informales (ver figura 13). Sin embargo, debido a la dinámica

expansiva del comercio informal, la ocupación desbordó los espacios asignados, provocando una nueva invasión de áreas peatonales no autorizadas.

Como consecuencia, el espacio público efectivo disponible para la población residente y visitante se ha visto disminuido en calidad y funcionalidad (ver figura 14).

Figura 13

Limitaciones comercio Informal



Nota. Elaboración Propia

Figura 14

Funcionalidad del espacio público limitada



Nota. Elaboración Propia

5.1.3. Conflictos de uso y micro territorios disputados:

La falta de regulación efectiva ha generado conflictos de convivencia entre distintos actores urbanos en el barrio Veinte de Julio, incluyendo comerciantes formales, vendedores ambulantes, feligreses, residentes y transeúntes. La disputa por el uso del espacio público genera tensión entre las dinámicas de movilidad, comercio y esparcimiento en el sector.

Según el Informe de Seguridad y Convivencia de la Secretaría de Gobierno (2022), en la localidad de San Cristóbal se reportó un aumento del 12 % en incidentes de altercados menores

(discusiones o riñas) vinculados al uso del espacio público en zonas de alta densidad comercial como el Veinte de Julio.

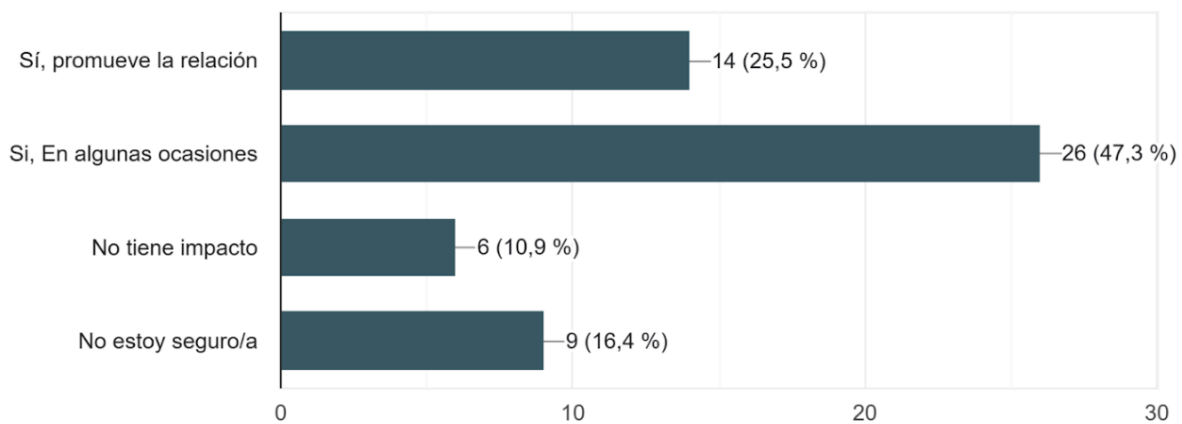
Sin embargo, los resultados de las encuestas aplicadas en campo muestran matices interesantes: el 47,3 % de los encuestados señala que, en algunas ocasiones, la distribución del espacio público (andenes, parques, semáforos, iluminación, puentes, vegetación, calles y avenidas) facilita la relación entre los ciudadanos (ver figura 15).

Figura 15

Relación Ciudadana

¿Considera que la distribución del espacio público (andenes, señalización, parques, semáforos, iluminación, puentes, vegetación, calles, Avenidas) facilita la relación entre los ciudadanos?

55 respuestas



Nota. Elaboración Propia

Este dato sugiere que, a pesar de la existencia de conflictos territoriales por la apropiación del espacio público, las dinámicas de interacción social promovidas por la configuración espacial y comercial del barrio permiten la construcción de microentornos funcionales. Estos espacios, aunque saturados y disputados, siguen actuando como escenarios de encuentro, intercambio y vida comunitaria para muchos de sus usuarios.

5.2 De las implicaciones de la deconstrucción del entorno urbano por control flexible

A partir de los recorridos sistematizados, la revisión documental y los datos preliminares obtenidos de las encuestas aplicadas en campo, se identifican tres factores principales asociados al proceso de deconstrucción del entorno urbano en el barrio Veinte de Julio:

5.2.1. Pérdida de legibilidad urbana:

La falta de control institucional efectivo ha propiciado una progresiva fragmentación del tejido urbano en el barrio Veinte de Julio. Elementos fundamentales de la estructura espacial, como andenes, bordes, plazas y nodos de tránsito, se han visto interrumpidos o desarticulados por apropiaciones informales, ocupaciones comerciales irregulares y dinámicas no planificadas de movilidad (ver figura 16).

Figura 16*Ocupación comercio Informal*

Nota. Elaboración Propia

De acuerdo con las observaciones de campo, el 60 % de los bordes urbanos analizados presenta interrupciones o barreras físicas, generadas principalmente por puestos de venta ambulante, modificaciones ilegales o deterioro avanzado de la infraestructura (ver figura 17).

Figura 17*Ocupación comercio Informal*

Nota. Elaboración Propia

Esta fragmentación afecta la legibilidad urbana, entendida como la capacidad de los habitantes y visitantes para orientarse, desplazarse y apropiarse del entorno, siguiendo los principios establecidos por Kevin Lynch (2015), limitando la capacidad de orientación y apropiación por parte de los usuarios.

En contraste, los datos obtenidos mediante encuestas aplicadas en el sector muestran que el 47,3 % de los encuestados percibe que el estado del espacio público (parques, plazas, andenes e iluminación) se encuentra en "deterioro, pero aún funcional" (ver figura 18). Esta percepción

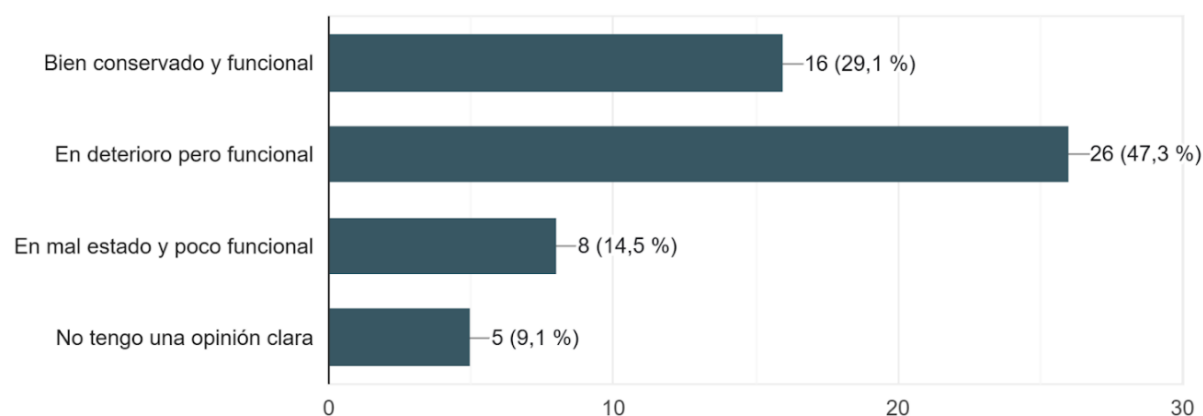
evidencia que, a pesar de la fragmentación física evidente, las dinámicas sociales y comerciales del barrio permiten mantener cierto nivel mínimo de funcionalidad y apropiación del espacio público.

Figura 18

Descripción del espacio público

¿Cómo describiría el estado del espacio público (parques, plazas, andenes, iluminación)?

55 respuestas



Nota. Elaboración Propia

Así, se confirma que la fragmentación del entorno, aunque limita la calidad espacial y la movilidad plena, no ha anulado completamente el uso cotidiano del espacio urbano, adaptándose los habitantes a las condiciones deterioradas del territorio.

5.2.2. Apropiaciones informales y degradación física:

El control institucional flexible sobre el uso del suelo y del espacio público ha favorecido un proceso de apropiación informal en el barrio Veinte de Julio, evidenciado en la proliferación de estructuras improvisadas, comercio estacionario no autorizado, instalación de cambuches y transformación no planificada de áreas originalmente destinadas al tránsito peatonal o al encuentro ciudadano.

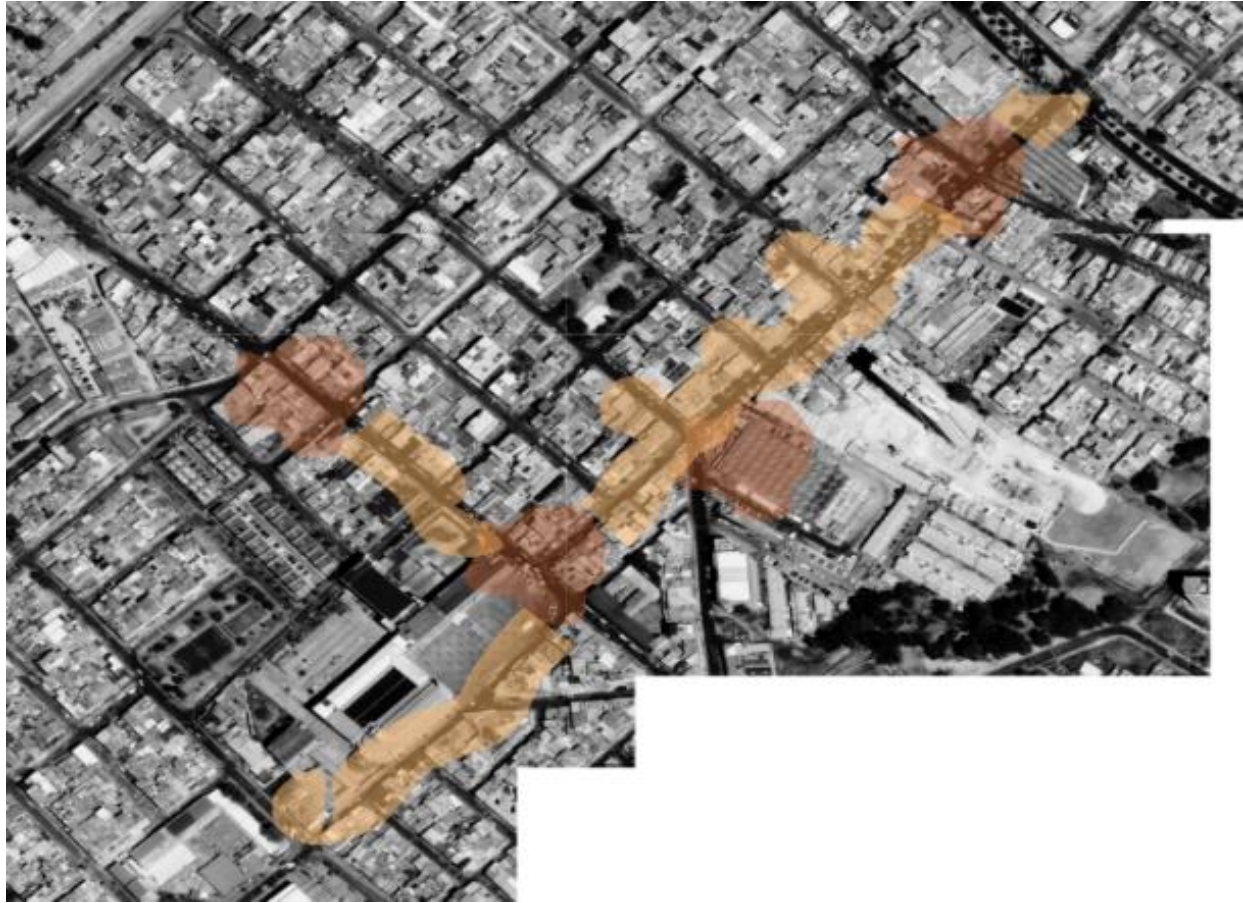
Según el Informe de Seguridad y Convivencia de la Secretaría de Gobierno (2022), las zonas con mayor presencia de apropiaciones informales coinciden directamente con aquellas donde se registra un mayor nivel de deterioro físico de la infraestructura urbana, afectando principalmente andenes fracturados, señalización vial ausente o dañada y espacios verdes invadidos o suprimidos.

Los recorridos sistematizados realizados en el área de estudio corroboran que, en aproximadamente el 65 % de los nodos urbanos analizados, existe algún tipo de ocupación informal o deterioro físico evidente. Esta situación es particularmente crítica en corredores comerciales como la carrera 6 entre la calle 22 sur (Avenida Primera de Mayo) y la calle 27 sur, donde la concentración de actividades informales ha intensificado el desgaste de la infraestructura pública (ver figura 19).

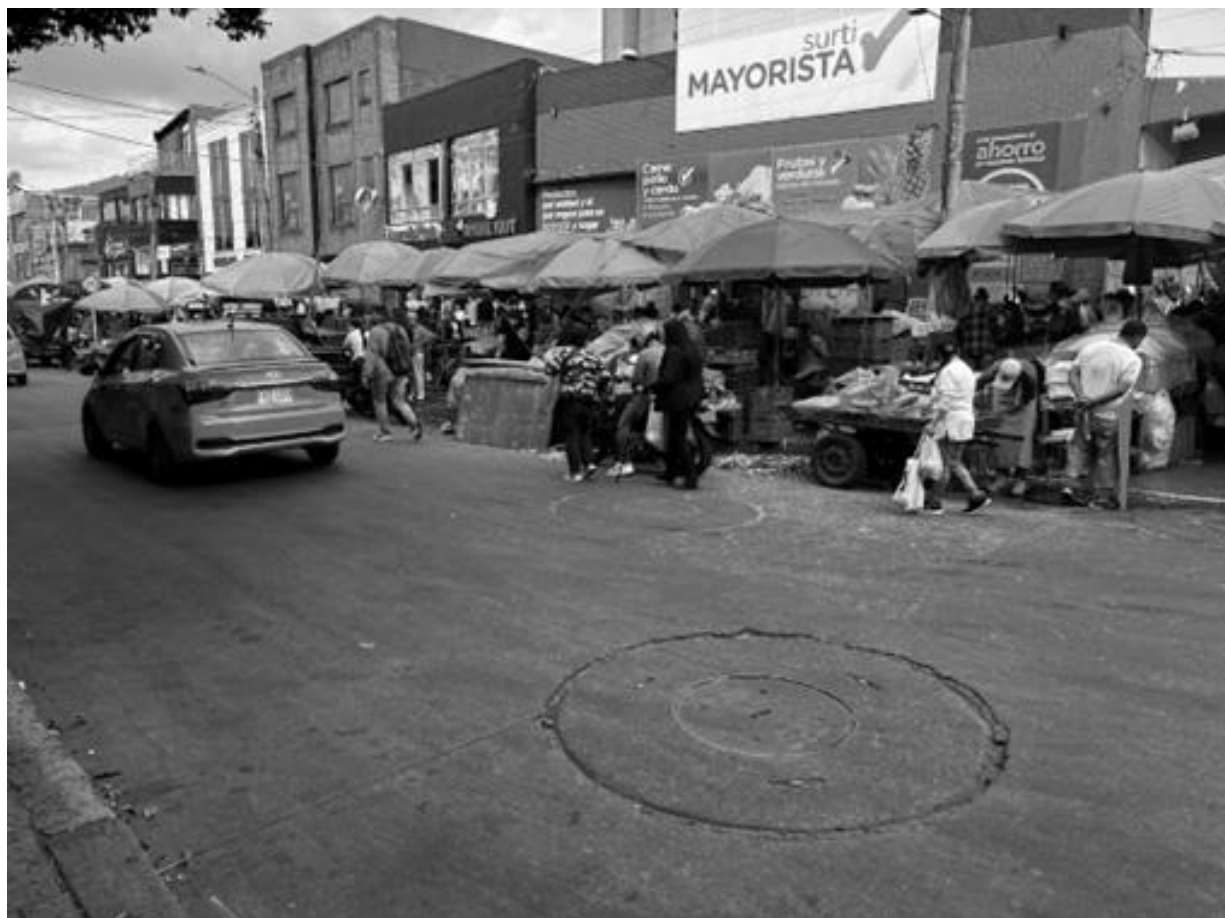
Tal como se evidencia en los registros de campo (ver figura 20), el deterioro físico del sector es perceptible incluso desde el primer acercamiento a las zonas de mayor flujo comercial, donde las dinámicas de apropiación irregular han modificado sustancialmente la configuración espacial y la calidad ambiental del entorno.

Figura 19

Corredor comercial



Nota. Elaboración Propia

Figura 20*Deterioro espacial*

Nota. Elaboración Propia

5.2.3. Percepción de inseguridad

La fragmentación espacial del territorio y las apropiaciones informales han tenido un impacto directo sobre la percepción de seguridad entre los habitantes, comerciantes, visitantes y transeúntes del barrio Veinte de Julio. Las zonas donde se evidencia mayor desorden físico, deterioro urbano y falta de control institucional coinciden con aquellas que concentran una mayor sensación de inseguridad.

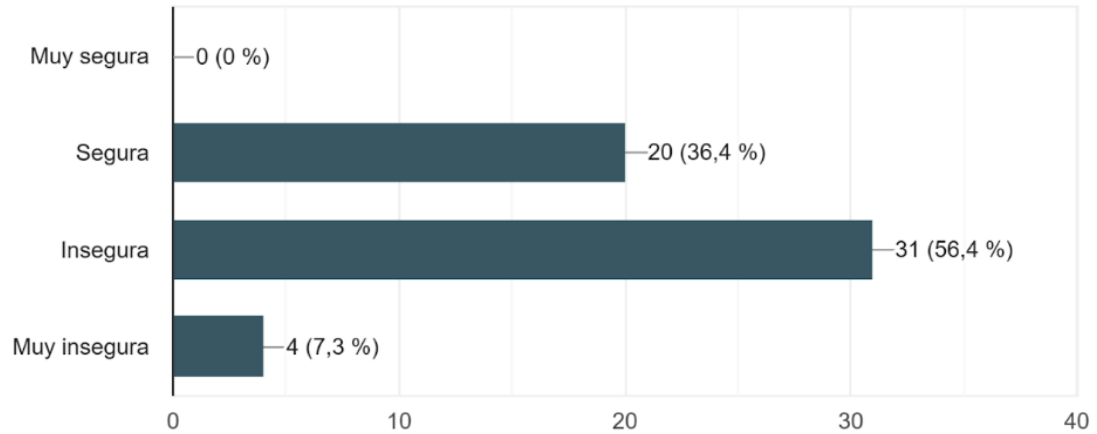
De acuerdo con el Informe de Seguridad y Convivencia de la Secretaría de Gobierno (2022), la localidad de San Cristóbal presenta índices superiores al promedio distrital en percepción de inseguridad en el espacio público. En el caso específico del Veinte de Julio, esta percepción se intensifica particularmente en los sectores de alta concentración de comercio informal y deterioro físico del entorno.

Los resultados de las encuestas realizadas en campo refuerzan esta tendencia: el 56,4 % de los encuestados afirma que percibe la zona como "insegura", mientras que un 7,3 % la considera "muy insegura" (ver figura 21). Estos datos reflejan una fuerte asociación entre el estado físico del entorno y el sentimiento de vulnerabilidad por parte de los usuarios cotidianos del barrio.

Figura 21*Seguridad*

¿Cómo califica la seguridad en esta zona actualmente?

55 respuestas



Nota. Elaboración Propia

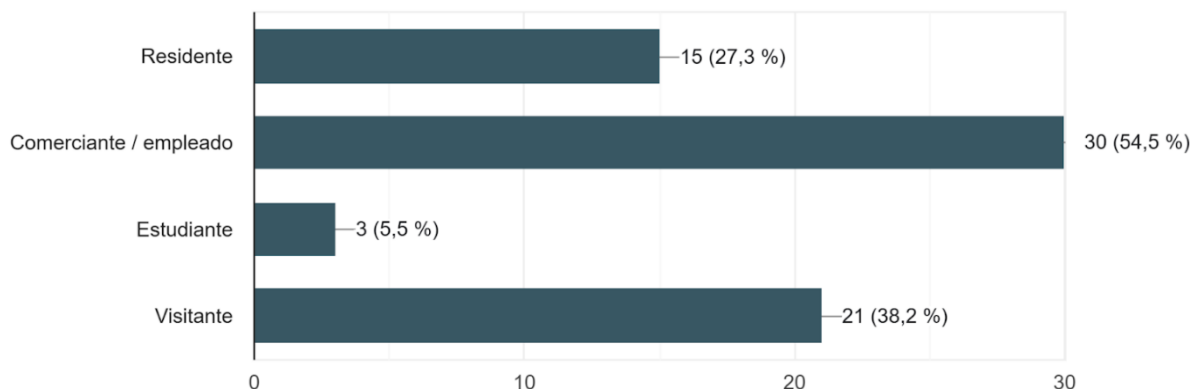
Es importante destacar que el universo de encuestados se distribuye principalmente entre comerciantes (54,5 %), visitantes (28,2 %), residentes (27,3 %) y, en menor medida, estudiantes (5,5 %) (ver figura 22). Esta distribución sugiere que la percepción de inseguridad no solo es una preocupación de quienes habitan el sector de manera permanente, sino también de quienes trabajan o transitan frecuentemente por el área.

Así, la percepción de inseguridad en el Veinte de Julio constituye un reflejo tanto del deterioro físico y la apropiación irregular del espacio público como de la falta de intervención estatal efectiva para garantizar un entorno urbano seguro y funcional.

Figura 22*Relación con el sector*

¿Cuál es su relación con el Barrio Veinte de Julio?

55 respuestas

*Nota.* Elaboración Propia

La fragmentación del entorno urbano en el Veinte de Julio, producto del control institucional flexible, ha debilitado la legibilidad, accesibilidad y apropiación ciudadana. Esto no solo afecta la funcionalidad del barrio, sino que incrementa la percepción de riesgo y exclusión.

5.3. Sentimiento de Comunidad / Pérdida del sentimiento de comunidad y deterioro simbólico del espacio

5.3.1. Incultura ciudadana

En la ciudad es necesario el respeto y el cuidado al bien común para la convivencia sana, lo que es promovido por las reglas informales reconocidas por la moral para guiar el comportamiento y las interacciones en un grupo o sociedad. Lo que lleva al gobierno a reforzar la cultura ciudadana definida como la capacidad de habitar y convivir pacíficamente a través del reconocimiento del individuo como parte de la sociedad (Subsecretaría de Cultura Ciudadana y Gestión del Conocimiento, 2024),

Por esto se determina que, los habitantes del barrio Veinte de Julio conviven entre malas prácticas, derivadas de la falta de cultura ciudadana. Esta situación aumenta los factores que contribuyen al deterioro urbano. La falta de autorregulación y la poca conciencia tanto de comerciantes como de residentes a la hora de disponer del espacio público, han provocado un problema ambiental, especialmente por la inadecuada disposición de residuos orgánicos y el desacato de los horarios establecidos por el esquema de aseo distrital, lo que resulta en la acumulación de basuras en parques y andenes (ver figura 23 y 24).

Figura 23

Basura en puestos de comercio informal



Nota. Elaboración Propia

Figura 24

Basura en parque público La Serafina.



Nota. Elaboración Propia

Contrastando las actitudes de la población del barrio a la hora de relacionarse con el espacio público, hace que la imagen del barrio sea afectada por la percepción de los visitantes a la hora de preguntar por la calidad de este, pues la falta de cuidado es manifestada en las entrevistas.

5.3.2 Rechazo a la recuperación del espacio público

La percepción de los comerciantes frente a la mejora de las condiciones de empleo por parte del distrito es negativa, algunos aseguran que en las últimas alcaldías no habido regulación al trabajo informal, lo cual es un problema al ser la principal forma de empleo, afectando a la dinámica del espacio público por la ocupación indebida, pues las personas que disponen del espacio público se rehúsan a ser reubicadas y los dueños de locales señalan que los puestos de

trabajo afectan sus ventas, pero en los recorridos realizados como parte del trabajo de campo, se evidencia que tanto comerciantes de locales y vendedores ambulantes no respetan las indicaciones de la alcaldía pues las dos partes sacan provecho para la comercialización de sus productos (ver figura 25).

Figura 25

Extensión de comercio vecinal sobre andenes.



Nota. Elaboración Propia

B) limitaciones

Durante el desarrollo de las actividades metodológicas de la investigación —entre ellas la aplicación de encuestas, la realización de grupos focales y la elaboración del diario de campo— se presentaron diversas limitaciones que incidieron tanto en el ritmo del trabajo como en el alcance previsto de los resultados.

Inicialmente, se proyectaba aplicar un número determinado de encuestas a diferentes grupos de actores del barrio Veinte de Julio, incluyendo residentes, comerciantes formales, vendedores informales, visitantes y transeúntes. Sin embargo, debido a las condiciones propias del sector, solo fue posible alcanzar una fracción de las encuestas esperadas. Este ajuste se debió principalmente a la dinámica comercial del barrio, la cual dificulta la disposición de tiempo de los participantes. Muchos comerciantes, especialmente aquellos dedicados al comercio informal, manifestaron resistencia o falta de disponibilidad para responder las preguntas, al considerar que interrumpía sus actividades diarias o afectaba la atención a sus clientes.

En contraste, los propietarios de comercios formales mostraron una mayor apertura a participar, ya que contaban con espacios de atención más organizados y una estructura laboral que permitía disponer de algunos minutos para colaborar con el proceso. Esta diferencia evidenció un contraste en el comportamiento social del territorio, donde la formalidad e informalidad económica también condicionaron la posibilidad de acceder a la información.

Otra limitación relevante estuvo asociada a las condiciones climáticas del sector. Durante los días programados para la recolección de datos, las lluvias y lloviznas constantes en la ciudad de Bogotá afectaron la posibilidad de realizar los recorridos sistematizados y las encuestas al aire libre. En varios casos, las actividades debieron interrumpirse o reprogramarse, lo que prolonga los tiempos de trabajo en campo y redujo el número de personas encuestadas por jornada.

Del mismo modo, las encuestas dirigidas a transeúntes y visitantes del barrio resultaron particularmente complejas. La mayoría de estas personas se encontraban de paso, realizando compras o desplazamientos rápidos, lo que limitaba su disposición para participar. Aunque algunos mostraron interés en conocer el propósito del estudio, la prisa cotidiana y la naturaleza comercial del entorno dificultan obtener respuestas completas o reflexivas.

En cuanto a los grupos focales, si bien se logró reunir un número representativo de participantes, la diversidad de ocupaciones y horarios de los habitantes del sector impidió una mayor continuidad en las sesiones. No obstante, la información recolectada permitió identificar tendencias generales sobre la percepción del espacio público y la incidencia de las dinámicas sociales en su deterioro.

Por último, aunque el diario de campo se consolidó como un instrumento esencial para documentar las observaciones territoriales, también enfrentó restricciones derivadas del entorno urbano. En ciertas zonas del barrio, la alta congestión peatonal y vehicular dificulta el registro fotográfico y la permanencia prolongada en puntos estratégicos, obligando a realizar observaciones más rápidas o a distancias prudentes.

En síntesis, las limitaciones encontradas no impidieron el cumplimiento de los objetivos de investigación, pero sí condicionan el alcance de la muestra y el ritmo de ejecución del trabajo de campo. A pesar de ello, las dificultades experimentadas permitieron comprender con mayor profundidad la dinámica real del barrio, reafirmando el valor de los resultados obtenidos como reflejo de un contexto urbano complejo, cambiante y representativo de la realidad social de Bogotá.

Capítulo 6. Planteamiento y propuesta:

6.1 Descripción del proyecto:

El presente proyecto se enmarca en una investigación urbana de carácter analítico y propositivo, cuyo propósito principal es comprender las dinámicas sociales y espaciales que generan procesos de afectación y deterioro urbano en sectores populares con alta vocación comercial, tomando como caso de estudio el barrio Veinte de Julio, ubicado en la localidad de San Cristóbal, Bogotá.

El proyecto parte de la necesidad de construir instrumentos metodológicos que permitan evaluar y categorizar el grado de deterioro urbano a partir de indicadores observables en el espacio público, con el fin de establecer criterios replicables aplicables tanto en el área de estudio como en otros sectores análogos de la ciudad que presenten condiciones similares. Esta investigación no se limita a una lectura del territorio, sino que busca aportar herramientas de diagnóstico y gestión urbana que contribuyan a la toma de decisiones en materia de planificación y diseño del espacio público.

En su desarrollo, se diseñó una escala de deterioro urbano compuesta por cuatro niveles —baja, media, alta y extrema—, la cual permite clasificar las condiciones de afectación del entorno según la intensidad, permanencia y extensión de los fenómenos sociales observados. Esta escala funciona como un instrumento de análisis adaptable, que puede ser implementado en diferentes contextos urbanos para identificar zonas críticas, reconocer patrones de transformación y orientar posibles intervenciones.

El enfoque metodológico combina la observación directa a través de recorridos sistematizados, el registro en diarios de campo, y la recolección de percepciones ciudadanas mediante encuestas y grupos focales. A partir de la integración de estos insumos, se desarrollan

estrategias y recomendaciones que, más allá de lo estrictamente físico o arquitectónico, abordan la complejidad social del territorio y promueven una visión integral del espacio urbano.

En este sentido, el proyecto se estructura en torno a tres propósitos específicos:

1. **Diagnosticar** las condiciones actuales del espacio público en el barrio Veinte de Julio, identificando los factores sociales, físicos y ambientales que inciden en su deterioro.
2. **Categorizar** los niveles de afectación urbana mediante la aplicación de la escala propuesta, permitiendo una lectura comparativa entre sectores con diferentes grados de impacto.
3. **Proponer** estrategias y recomendaciones orientadas a la mitigación del deterioro, las cuales pueden ser de diseño urbano, gestión institucional o acción comunitaria, según las particularidades de cada contexto.

Las estrategias planteadas buscan generar mejoras sostenibles y progresivas en la calidad del espacio público, abordando problemáticas como la ocupación indebida, la informalidad comercial, la falta de mantenimiento urbano y la debilidad en el sentido de pertenencia ciudadana. Estas propuestas incluyen tanto acciones de diseño —como la reorganización de zonas de permanencia, mobiliario urbano o rutas peatonales— como acciones no físicas, relacionadas con la educación ciudadana, la regulación de actividades económicas y la recuperación del valor simbólico del territorio.

Asimismo, el proyecto incorpora una perspectiva negativa del sector, entendida como una lectura preventiva de los posibles escenarios futuros si las condiciones actuales de deterioro continúan sin intervención. Este análisis permite visualizar las consecuencias a largo plazo en términos de pérdida de espacio público efectivo, disminución de la habitabilidad urbana,

fragmentación social y deterioro ambiental, enfatizando la urgencia de implementar estrategias coordinadas entre instituciones y comunidad.

En conjunto, esta investigación busca aportar una metodología replicable que sirva como instrumento técnico y académico para el estudio y la intervención de contextos urbanos en deterioro. El caso del barrio Veinte de Julio se presenta como un laboratorio urbano donde convergen múltiples problemáticas sociales y espaciales, pero también como un ejemplo de cómo, a través del análisis riguroso y la comprensión territorial, es posible construir lineamientos que contribuyan a revertir los procesos de degradación y fortalecer la relación entre ciudadanía y espacio público.

6.2 lenguajes de la arquitectura

La arquitectura no debe ser vista sólo como una práctica de construcción, sino también como un medio de comunicación. Los espacios comunican mensajes, son símbolos y muestran el vínculo que existe entre la cultura, la sociedad y el medio ambiente. La idea de "lenguaje" en arquitectura, como sugieren Báez y González (2021), posibilita la identificación de la manera en que el objeto edificado desempeña un rol expresivo, mientras actúa como intermediario entre las dinámicas sociales y la materialidad.

Para el barrio Veinte de Julio, este punto de vista es crucial, porque la estructura urbana no solo se debe a factores normativos o físicos, sino también a cómo sus habitantes e instituciones le asignan significados. Desde esta perspectiva, se examinarán tres lenguajes arquitectónicos esenciales: el simbólico, el semiótico y el tecnológico-ambiental.

6.2.1 Lenguaje semiótico (Aplicado al espacio Público)

En arquitectura, el lenguaje semiótico se interpreta como la interpretación del espacio urbano desde su condición de sistema de signos. La estructura de este lenguaje, según lo establecido por Vaisman en 2017 (citado en Báez & González, 2021), se divide en cuatro dimensiones: los signos, las réplicas o imágenes, el partido global del espacio-tiempo y el símbolo de sentido pleno. Estas categorías posibilitan entender cómo la arquitectura comunica mensajes que afectan la forma en que los usuarios perciben y ocupan el espacio.

Primero, las imágenes o réplicas son la representación inicial del objeto arquitectónico, es decir, la percepción inmediata que determina la primera lectura de quien lo observa. La réplica se presenta en la iglesia del Divino Niño, ubicada en el Veinte de Julio. Su grandeza y su peso simbólico hacen que esta imagen sea la más destacada del barrio. Para este proyecto, es fundamental identificar la fuerza de esta réplica, pues señala el comienzo de la lectura de la ciudad y destaca al templo como un punto de referencia tanto espiritual como espacial.

En segundo lugar, los signos son los componentes que determinan y establecen dicha imagen: cubiertas, columnas, accesos, recorridos o pormenores de la construcción (Báez & González, 2021). Los signos se presentan en distintas escalas el 20 de julio: desde los corredores comerciales no oficiales que utilizan las aceras hasta la infraestructura del Portal de TransMilenio. Dentro de este proyecto, estos signos evidencian la tensión que existe entre la ciudad planificada y la ciudad vivida, en la cual lo formal y lo informal coexisten y crean nuevas maneras de apropiarse del espacio público.

La tercera dimensión se refiere al partido global de espacio-tiempo, que se comprende como el mensaje que la obra arquitectónica emite en su relación con el medio ambiente y los usuarios (Vaisman, 2017; citado en Báez & González, 2021). El Veinte de Julio muestra un

evento global caracterizado por la coincidencia de actividades religiosas, comerciales y relacionadas con el transporte. Esta dimensión demuestra que el barrio, para este proyecto, debe ser estudiado como un escenario con temporalidades superpuestas en las que lo cotidiano y lo ritual se entrelazan de forma continua.

En definitiva, el símbolo de sentido pleno se refiere a la interpretación profunda que los usuarios dan al espacio, superando su función práctica. En este caso, el Divino Niño no es solo un templo, sino que se transforma en un emblema de memoria, devoción e identidad colectiva que estructura la vida del barrio. Dentro del marco de este proyecto, este símbolo verifica que la transformación urbana del Veinte de Julio no se explica sólo a partir de lo físico, sino también de los significados que los residentes le atribuyen al lugar.

El análisis semiótico del Veinte de Julio, como última parte, facilita entender que los lenguajes arquitectónicos no solo describen formas, sino que también explican la manera en que los espacios comunican mensajes y son apropiados por la comunidad. Según las dimensiones propuestas por Vaisman, para este proyecto el barrio se transforma en su materialidad y en lo que comunica: desde la imagen predominante de la iglesia hasta los signos del comercio y la movilidad, incluyendo los significados profundos que establecen los residentes y visitantes en su vida diaria.

6.2.2 Lenguaje Simbólico (Aplicado al espacio Público)

La habilidad de la arquitectura y del entorno urbano para simbolizar valores, creencias e identidades colectivas está relacionada con el lenguaje simbólico. Lo simbólico en la arquitectura, de acuerdo con Gracia (citado en Báez & González, 2021), se elabora a partir de cuatro dimensiones: el ser humano, la cosmogonía, la historia y las unidades de medida. Estos

componentes modelan el objeto arquitectónico y lo vinculan con la experiencia de los habitantes, dándole así un significado.

En el caso del Veinte de Julio, el ser se manifiesta en la vivencia diaria de las personas que viven y visitan el barrio, quienes hallan en él un sitio para reunirse y practicar su fe. La iglesia del Divino Niño no es vista solamente como una construcción, sino también como un lugar lleno de significados que conecta a los individuos con su espiritualidad y con una comunidad de creyentes más extensa. Esta dimensión, para este proyecto, ilustra cómo el barrio va más allá de lo físico y se transforma en un lugar de pertenencia.

La cosmogonía se refiere a la forma en que el espacio está vinculado con una percepción más extensa del mundo y el universo. En el Veinte de Julio, esta dimensión se hace evidente en la carga espiritual que implica la veneración al Divino Niño, lo cual convierte a la iglesia y su explanada en un lugar de referencia para los peregrinos a nivel nacional. Dentro de este trabajo, esta condición posibilita la comprensión de cómo el barrio es interpretado no solamente desde lo local, sino también como un espacio con una mayor significación simbólica.

La memoria colectiva del barrio es el lugar donde la historia se hace visible, incluyendo procesos de comercio, migración y urbanización que han definido su identidad. La devoción de la gente, combinada con el establecimiento de dinámicas económicas no formales, ha creado un relato simbólico que los pobladores identifican como parte de su historia en conjunto. Para este proyecto, esta faceta es esencial porque facilita la interpretación de cómo el Veinte de Julio ha sido moldeado por la acumulación de vivencias históricas como un lugar tanto de conflicto como de tradición.

Por último, las unidades de medida están vinculadas no solo a la proporción y la geometría que se encuentran en la arquitectura, sino también a cómo estas proporciones se transforman en símbolos culturales. En la iglesia del Divino Niño, la imponente escala del templo frente al tejido barrial destaca su rol principal en la vida comunitaria, proyectando un emblema de grandeza espiritual y fuerza de convocatoria. En el marco de este trabajo, esta dimensión demuestra que las elecciones arquitectónicas relacionadas con la escala fortalecen el peso simbólico del espacio.

Para concluir, el análisis simbólico del Veinte de Julio hace posible entender que el barrio se organiza no solamente a partir de su materialidad, sino también con base en los valores y significados que le confieren sus habitantes. En este proyecto, lo simbólico se vuelve un instrumento de lectura fundamental porque desvela la forma en que la identidad del lugar se forja a partir de la memoria, la espiritualidad y los modos que al mismo tiempo transmiten pertenencia y contradicción.

6.2.3 Lenguaje Tecnológico Ambiental (Aplicado al espacio Público)

Vinculado a la habilidad de la arquitectura para reaccionar ante las circunstancias ecológicas, técnicas y físicas del ambiente. Este lenguaje, como indican Báez y González (2021), manifiesta el compromiso que tiene el diseño con la sostenibilidad y con la "casa común", es decir, con optimizar las condiciones de habitabilidad y disminuir el efecto sobre el medio ambiente. Siguiendo esta línea, Olgyay (1963) citado en Báez y González (2021) argumenta que la arquitectura tiene que tratar de conseguir un balance entre las variables climáticas, biológicas y tecnológicas, sugiriendo soluciones bioclimáticas que satisfagan las exigencias humanas y las particularidades del sitio.

En el barrio Veinte de Julio, este lenguaje se manifiesta mediante sus adaptaciones y carencias. Por un lado, la infraestructura urbana presenta evidentes carencias: escasez de áreas verdes, mobiliario en mal estado, falta de planes claros de sostenibilidad y acumulación de basura. Estos elementos refuerzan la sensación de que el espacio público se ha deteriorado y comunican un mensaje de abandono institucional. Para este proyecto, este aspecto demuestra que las insuficiencias tecnológicas y medioambientales no se limitan a ser meros problemas funcionales, sino que además son indicadores de la falta de planificación y de desigualdad que el espacio transmite.

Por otra parte, surgen prácticas diarias que, a pesar de ser informales, también forman parte del lenguaje tecnológico-ambiental de la zona. Ejemplos de intentos de adaptación que buscan equilibrar la vida en las ciudades con el medio ambiente son el reciclaje comunitario, la improvisación de sombras utilizando lonas y estructuras ligeras, o la reutilización de materiales por parte de los vendedores. Dentro del contexto de este trabajo, estas prácticas son importantes porque muestran la manera en que los propios residentes crean respuestas tecnológicas y ambientales, incluso si las instituciones no ofrecen soluciones apropiadas.

Para concluir, el lenguaje tecnológico-ambiental del Veinte de Julio nos ayuda a entender que la sostenibilidad no solo depende de las infraestructuras formales o las políticas urbanas, sino también de los hábitos comunitarios que se desarrollan cotidianamente. Esta lectura es crucial para este proyecto porque ilustra la manera en que el distrito comunica, a través de su precariedad y sus adaptaciones, el conflicto entre la resiliencia de los ciudadanos ante el contexto y el desamparo institucional.

Capítulo 7. Conclusiones y recomendaciones:

7.1 conclusiones

La presente investigación se desarrolla con el propósito de comprender la incidencia de las dinámicas sociales en la afectación y degradación del espacio público urbano, tomando como caso de estudio el barrio Veinte de Julio, en la localidad de San Cristóbal. Su pertinencia radica en la necesidad de analizar cómo los comportamientos sociales, las actividades económicas y las formas de apropiación del territorio influyen en la configuración y transformación del espacio urbano, especialmente en contextos donde la presión comercial y la informalidad generan desequilibrios entre el uso colectivo y el interés individual.

El estudio permite concluir que las dinámicas sociales cotidianas del barrio han impactado significativamente la calidad del espacio público, modificando su estructura, su función y su valor simbólico. La mezcla de usos del suelo —residencial, comercial y religioso— ha propiciado un entorno urbano dinámico pero tensionado, en el que el comercio formal e informal, la ocupación indebida de andenes y la falta de control institucional se entrelazan como factores determinantes del deterioro.

En relación con la pregunta de investigación, se demuestra que las dinámicas sociales sí tienen un impacto directo en el espacio público, evidenciando un proceso de transformación que puede ser clasificado según niveles de degradación. La aplicación de la escala de deterioro urbano propuesta permitió identificar zonas de afectación baja, media, alta y extrema, estableciendo una metodología clara para medir y comparar la magnitud del deterioro entre diferentes sectores de la ciudad.

Respecto a la hipótesis planteada, los resultados confirman que el análisis comparativo del barrio Veinte de Julio, sustentado en una revisión temporal y en la observación directa de sus

dinámicas, posibilita prever las consecuencias urbanas que surgen en territorios de fuerte vocación comercial. El estudio demuestra que, sin una gestión adecuada, las actividades económicas tienden a extenderse sobre el espacio público, generando conflictos de uso, pérdida de accesibilidad peatonal y deterioro físico del entorno.

De esta manera, se establece que la afectación urbana no se manifiesta de manera uniforme, sino que responde a las condiciones propias de cada territorio. En el Veinte de Julio, el deterioro se presenta de forma focalizada, concentrándose en puntos específicos donde convergen la movilidad, el comercio y la alta densidad de visitantes. Este comportamiento contrasta con zonas de deterioro extremo, como San Victorino, y evidencia la utilidad de la escala de análisis propuesta como herramienta diagnóstica para otras áreas de Bogotá con dinámicas análogas.

La investigación reafirma la importancia de abordar el deterioro urbano desde una mirada interdisciplinar, donde el componente social, más allá del físico, permite comprender los procesos que dan forma a la ciudad. El espacio público se revela, así como un reflejo directo de las dinámicas sociales que lo habitan, y su recuperación depende tanto del diseño urbano como de la gestión comunitaria y la corresponsabilidad ciudadana.

7.2 Recomendaciones

Como resultado del proceso investigativo, se propone la implementación práctica del instrumento de análisis urbano desarrollado, basado en las fichas de observación y en la escala de degradación elaborada durante la investigación. Estas herramientas demostraron ser eficaces para registrar, clasificar y visualizar los distintos niveles de afectación del espacio público, facilitando la lectura territorial y el diseño de estrategias adaptadas a cada contexto.

1. Implementar el instrumento de diagnóstico de forma gráfica, utilizando las fichas y escalas de deterioro como un método visual de análisis urbano. Este recurso permite identificar de manera rápida los puntos críticos del territorio y establecer prioridades de intervención. Se recomienda aplicarlo en zonas con alta densidad comercial o con dinámicas sociales similares al Veinte de Julio, como San Victorino, Paloquemao o el 7 de Agosto.
2. Incorporar el instrumento dentro de los procesos de planeación y control urbano de la administración local, como herramienta de apoyo técnico para la evaluación periódica del estado del espacio público y la detección temprana de zonas en riesgo de deterioro.
3. Promover el uso del formato de fichas como guía de observación participativa, permitiendo que tanto instituciones como comunidades locales puedan registrar y analizar el comportamiento del espacio público desde una perspectiva común y sistemática.
4. Vincular las escalas de degradación con estrategias diferenciadas, de modo que cada nivel (bajo, medio, alto y extremo) cuente con acciones específicas de respuesta, que pueden incluir intervenciones físicas, control administrativo o procesos de apropiación social.
5. Presentar este instrumento como alternativa metodológica replicable, aplicable en otros estudios urbanos o proyectos de investigación, con el fin de fortalecer los diagnósticos sobre afectación del espacio público en distintos contextos de Bogotá y otras ciudades.

Referencias

- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2002). *Informe de gestión: Portal 20 de Julio*. TransMilenio S.A.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2017). *Plan de intervención integral del sector Bronx*. Secretaría de Seguridad, Convivencia y Justicia.
- Alcaldía Mayor de Bogotá. (2021). *Informe de intervención urbana con enfoque territorial*. Secretaría Distrital de Planeación.
- Amézquita, F. (2017). *Segregación socioespacial en Bogotá: Análisis de dinámicas urbanas recientes*. Universidad Nacional de Colombia.
- Ayuntamiento de Barcelona. (2018). *Pla especial d'ordenació de la Rambla de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona.
- Báez-Álvarez, F. E., & González-Rivera, K. del C. (2021). *Los nueve lenguajes de la arquitectura* (Documento de investigación). Universidad La Gran Colombia.
- Bentley, I., Alcock, A., Murrain, P., McGlynn, S., & Smith, G. (1999). Entornos vitales”, *Hacia un diseño urbano y arquitectónico más humano: Manual práctico*. Gustavo Gili.
- Cámara de Comercio de Bogotá. (s.f.). *Espacio Público Total y Efectivo en las localidades de Bogotá*. CCB. Recuperado de <https://www.ccb.org.co/informacion-especializada/observatorio/entorno-para-los-negocios/desarrollo-urbano-y-regional/bogota-cuenta-con-un-indicador-de-24m2-hab>
- Gehl, J. (2006). La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios (Estudios Universitarios de Arquitectura, nº 9). Editorial Reverté
- Instituto Distrital de Patrimonio Cultural. (2021). *Divino Niño del 20 de Julio: Patrimonio religioso y cultural de Bogotá*. Instituto Distrital de Patrimonio Cultural
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros.

- Lynch, K. (2015). *La imagen de la ciudad* (E. L. Revol, Trad.) Gustavo Gili.
- Naciones Unidas. (s.f.). *Ciudades y comunidades sostenibles*. Recuperado de <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/cities/>
- Olgyay, V. (1963). *Design with climate: Bioclimatic approach to architectural regionalism*. Princeton University Press.
- Restrepo, M. (2019). *Habitar la calle: transformaciones urbanas y dinámicas sociales en Bogotá*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, R., Jolly, J-F., & Niño, A. (2004). *Algunos apuntes sobre causas e indicadores del deterioro urbano*. Pontificia Universidad Javeriana
- Secretaría de Gobierno. (2022). *Informe de seguridad y convivencia en la localidad de San Cristóbal*. Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Secretaría Distrital de Planeación (SDP). (2020). *Historia urbana del suroriente de Bogotá*. Secretaría Distrital de Planeación <https://www.sdp.gov.co/>
- Subsecretaría de Cultura Ciudadana y Gestión del Conocimiento, (2024),
- Vaisman, M. (2017). *Semiología arquitectónica: Dimensiones y aplicaciones*. Académica.
- Von Breymann, H. (2013). *Sentimientos de comunidad en la rehabilitación urbana*. On the W@terfront. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6900171>